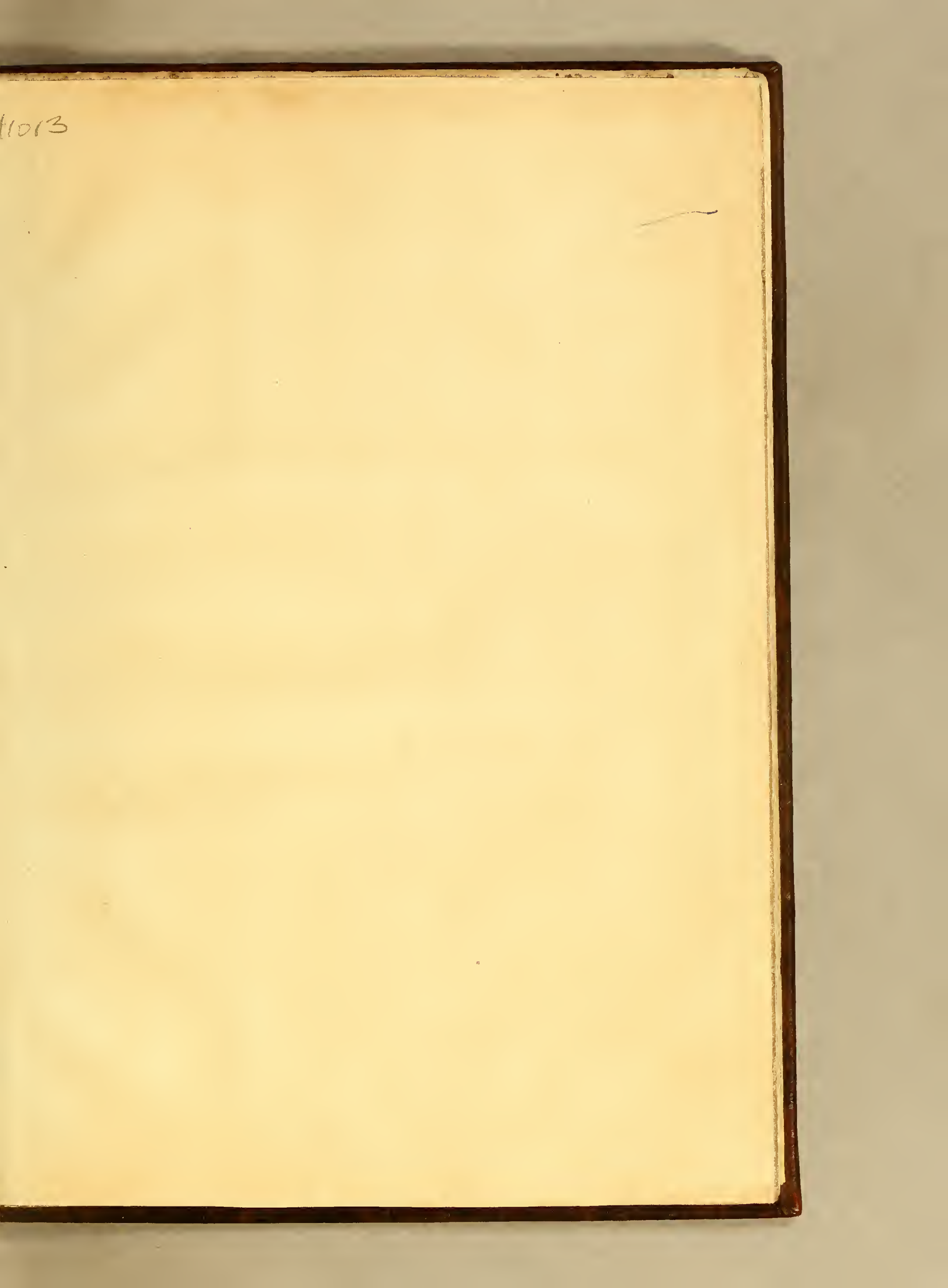
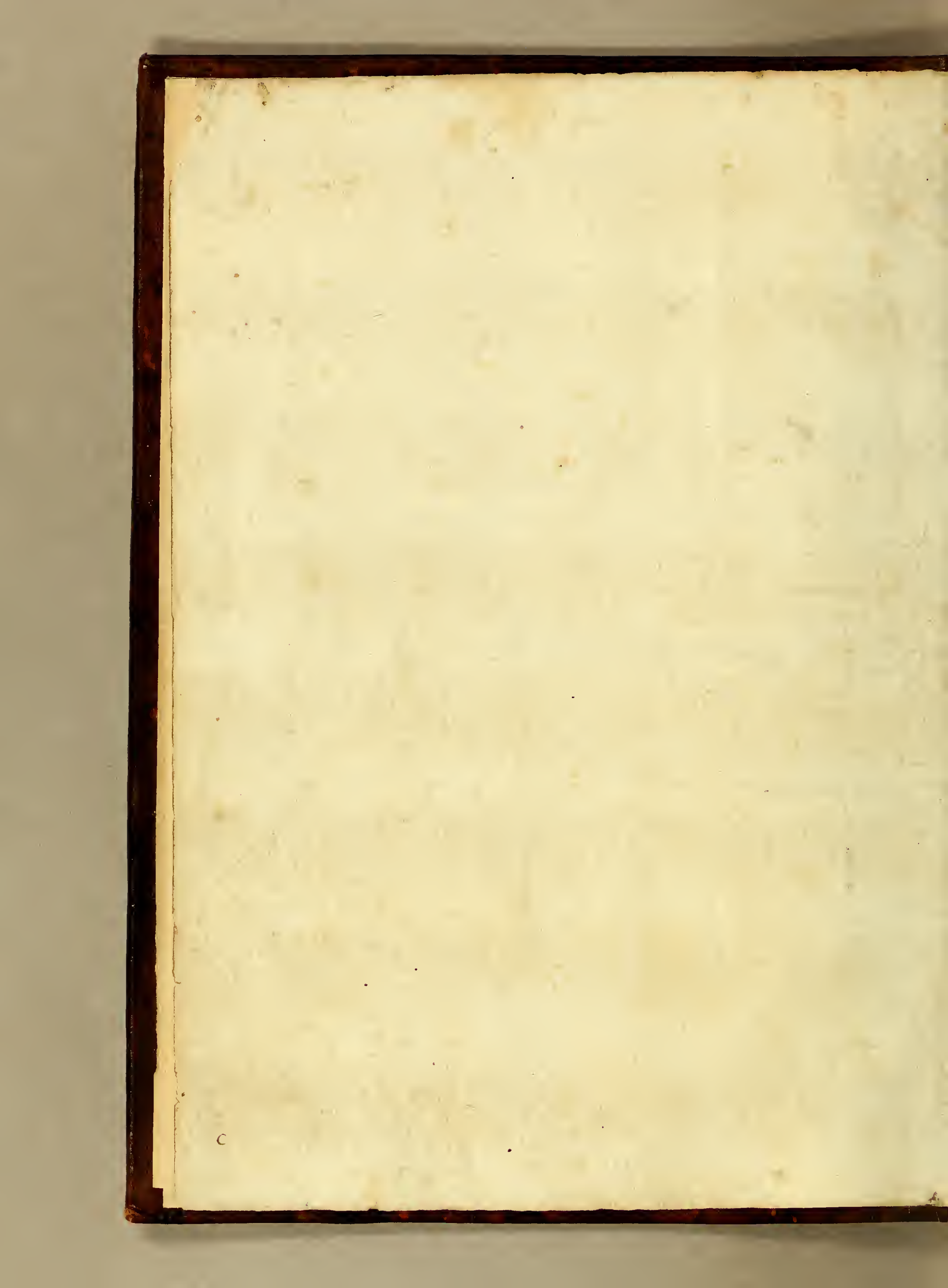



11013


c

✠

EL GENERAL DON IGNACIO DE Eſcandon, Comandante General de Guerra, celebra la Eleccion de Mecenas, hecha

EN EL ILUSTRE DOCTOR DON Joſeph Morales y Aramburu, Cura, y Vicario de la Villa de Almagro, en el Valle de Chincha:

Y POR INCIDENCIA

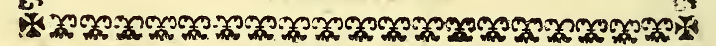
HACE UN CORTO PANEGYRICO, mìnimo tributo de ſus afectos, al immortal Blaſon de las Glorias de Eſpaña, y aun de todo el Mundo, al querido Adonis de la Amèrica, à ſu adorado Maeſtro:

EL ILUSTRÌSSIMO SEÑOR, Y Rmo P. Mro D. BENITO GERONYMO FEYJOO, al GRAN FEYJOO por antonomàſia, Ex-General de la Religion de San Benito, del Conſejo de Su Mageſtad, con otras coſas que verà el Lector.

Impreſo en Lima: en la Oficina de la Calle de la Encarnacion, Año de 1765.

ADVERTENCIA QUE HACE el Autor.

Esta Impresion và totalmente arreglada à la Ortografia de la Acadèmia Española del año de 54; y assì no se estrañe vèr con f, *en lugar de* ph, *la misma voz, que dice Ortografia: Hiperbole, sin* y *griega: Teatro, Tomas, Teologìa, sin* h: *Impresion, Confesar sin dos* ss; *y habìa con* b, &c.



Señor Don Joseph Eusebio Llano Zapata.

MUy Señor mio, y toda mi estimacion: del singular gusto de leer las quatro Cartas de Vm. dedicadas al ilustre Cura, y Vicario de la Villa de Almagro, el Señor Doct. D. Joseph Morales y Aramburu, que como obsequio digno de mi aprecio me las participò una Persona de mi mayor cariño, y respeto, paso à envilecer el concepto con la tinta, y de una Vida gloriosa, que merece su fama, à darle muerte en la letra que mata: pero immortal en su mérito, siempre correrà llena de aliento, inspirando con èl los clarines de oro, que encuentra en sus Obras, las que lexos aùn de enervarla animan el elogio. Yo quisiera lograr la dulce facùndia de su bien cortada pluma, para por las dos lenguas de la mia duplicar sus alabanzas, haciendo bien conocido mi concepto; aunque para defenderse de este insulto (tal lo considero en su moderacion) tenga la modestia de Vm. en dos Centurias (1) de discretissimos, y bien afilados Archeros su mas inexpugnable defensa.

Mueveme à este deseo, antes que todo, el merito; con quien mi genio tiene hecho un ciego partido; pero ciego en la perspicacia con que primero atentìssimamente vè para cegar.

Exci-

NOTA COMPREHENSIVA DE TODAS LAS CITAS, Y mejor le llamarìa Apendice, que significa aumento, y lo ha menester notable esta Carta en èllas, à fin de exprimir el Autor sus pensamientos, y excusar digresiones, que por repetidas, y prolixas, cortando la fluides del curso, dieran viso de Farràgo.

(1) *Las dos Centurias de Archeros aluden à las docientas Cartas, que expresa tiene escritas à varios assuntos, y que iràn*

Excìtame tambieñ, el honor del Criollifmo, que fu decrepitud quadragenaria, en fentir de algunos, aùn fin pafar à los fefenta, fe mire en las cartas de Vm. con tanta reflexion, que en fu luz fe difipàran las tinieblas de efte envejecido error, fi ya no las hubiera confundido con Aftros, el Fenix Benedictino. (Permitafele à mi Corazon un corto defahogo en el breve aplaufo que voy à hacerle) El incomparable blafon de Efpaña, para cuyo encomio apenas entran como letras, y no mayufculas, los Abulenfes, los Caramueles, los Picos de la Mirandula, y los Jacobos Critones, El Animador de la naturaleza, que para nueftra inteligencia fue fin vida. El Dueño univerfal de Ciencias, y Artes. La Biblioteca animada, que por no caber en el tiempo pafarà à la eternidad; bien que vinculando en nueftros corazones otra eternidad en el dolor, y muchos diluvios en las làgrimas. El hombre mas bien intencionado, que tuvo (no sè fi diga) toda la naturaleza humana. El Angel de los hombres, efto es, el que con figura de hombre tiene qualidades de Angel. El defagraviador de fu Nacion. El Gigante, que en los feis mil años de Mundo, defcuella entre los mayores Sabios, como Olympo. (2) El Martillo, que con golpe infenfible, pero fortìfsimo, quebranta à cada pafo toda la cerviz altiva de los hereges. ¿ A què fe dirige celebrar fus ingenios tan francamente (aunque tambien es

---

iràn caminando, aunque fea con pies de plomo, por la demora de ir faliendo imprefas de quince en quince Pliegos, fegun la Pragmàtica Typogràphica que hay para Cadiz.

(2) *Y fi pareciefse hipèrbole, leafe en el Tomo 6 del Teatro crìtico la Aprobacion del R. P. Mro Fr. Jofeph Perez, que quanto exprefa es de hecho; y veràn fi me excedo. El R. P. Mro. Fr. Diego Mecoloeta, en el Tomo 1 de las Cartas erudìtas, num. 3 de fu Aprobacion, con nada menos fe contenta, que con efta que parece ùltima expreſion:* No fe ha vifto

es propension al merito) y aùn el seguir sus doctrinas en lo que puede? El Corregir el exceso de los Catòlicos en la creencia de los muchos milagros, y el condenar la suposicion de èllos, con otras economìas, que tan delicadamente practica, sino à confundirlos, haciendo amables las Personas (y aùn sus opiniones justas) con la dulzura del trato, y espantosos sin estruendo los errores; que sin duda muchìssimos no penetran el gran fondo de su sagrada intencion, quando de èlla se estàn derramando brillantìssimas luces. El mas fino Pagador de lo que no debe, retribuyendo copiosamente aùn à los que le dan algo de lo infinito que es suyo; porque su corazon organizado del agradecimiento, le hace respirar gratitudes, de que solo vive. Tales son los elogios, aunque bien merecidos, à los Rmos Codorniù, y Mro Fr. Enrique Flores.

Despues de que todas sus adorables, y adoradas pren-

---

to obra en el Mundo, que se pueda comparar con el Teatro. *A quien subscribo diciendo: que si hubiesse un Idioma que pudiesse decir mas, con èl subscribirìa: ò dele à mi Pluma todas sus luces el Jesuita Boscoviz, insigne imaginario de èllas, en sus celestes ideas, ò etherèas imaginaciones, que como singularìssimo Matemàtico subiò hasta donde quiso por essas esferas, y multiplicò en Astros quanto pensò en Luces, que con todas èllas le subscribirè. Y si la locucion interna de mi concepto pudiesse salir à ser acento de mi labio, con esse altìssimo lenguage sobre todo idioma pusiera mi subscripcion. Y mejor que essa Aprobacion, y quanto puedo decir con mis conatos empeñados en el ardiente impulso de mi deseo, hablarà por su mèrito èl mismo. Examìnese; pero con cuidado, todo lo que ha escrito el Gran Feyjoo, porque el Teatro no es para que todos hagan su Papel: Assì lo sentencia el Reuclinio Español, el Sapientìssimo P. Mro Sarmiento, en la que diò à la Apologìa contra Mañer, al Paràgrafo 4, y se impondràn que he* di-

prendas, ſon de grado heròico; la Veracidad, (3) y la Gratitud, dexo el donayre inimitable en el decir; pues ſiempre que eſtoy melancòlico, leo la Apologìa contra Mañer, y llamo à èſte, y à otros raſgos de ſu conſumada diſcrecion, las Comedias del Señor Feyjoo; olvidome tambien de ſu afabilìſsima urbanidad, y piedad haſta con los brutos; olvidandome igualmente de infinitas coſas, que debo decir que olvido. La Veracidad, como decìa, y la Gratitud lo hacen ſubir tan arriba, que aùn ſiendo tan grande en todo, que los ſuperlativos para ſu aplauſo eſtan mendigos de energìa, lo perdieramos de viſta, ſi tras èl no ſe fuera elevada la admiracion. El Iluſtrador del Univerſo, ſacandolo de las profundas cavernas del error al claro dia de la verdad. El Mro de los Maeſtros del miſmo Univerſo. El Adorado de los verdaderos Sabios, y altamente entendidos; y por eſto el objeto de las ternuras, veneraciones, y encòmios de la Compa-

pa-

---

dicho poco en lo que he dicho; pues à ſu extenſion dudo llegaſſe el inſigne Caramuel, aun deſpues de todo lo que ſe pondera de ſu gran Sabiduria, en el Tomo 4. del Teatro, Diſcurſo 14. de las Glorias de Eſpaña.

(3) *Muchas veces he dicho que el Gran Feyjoo en toda ſu vida no le ha viſto la cara à la mentira con los ojos de ſu lengua Divina; y aun he creido que eſto dirà, ſi logra de ſus ſentidos, y potencias en aquel triſte trance de ſu pèrdida incomparable, quando reflexiono que en el Pròlogo del Tomo 4 de ſus Eruditas, promete hacer cierta Declaracion. Veaſe el folio 327 de las Exèquias del Señor D. FERNANDO VI. y ſe verà en unos Verſos lo que dixe años hà, y lo que creo de ſu Veracidad; y porque muchos no tendràn la oportunidad de conſeguir las expreſadas Exèquias, literalmente paſo à eſta Carta lo que allì eſtà impreſo.*

Al Glorioſo Epiteto de Juſto, *con que al Rey Nueſtro Señor D. FERNANDO VI. ſaludò en ſu Dedicatoria el Illmo Señor, y*

Rmo

pañia de Jesus. (4) El Sòphocles de nuestro tiempo. Diez y seis años hà, que lo dixo en una de sus Aprobaciones el Rmo P. M. Moreyras, lleno de admiracion, por el vigor de su immarcesible eloquencia. Yo adelantarè algo mas el tiro, llamandolo assombro del mismo Sòphocles, cuya pluma en su presencia, mas que por su anciana edad, por su respeto, llegàra muchas veces tremula, y solo à rasgos de su veneracion hablàra tal qual admiracion su espanto. Hoy 13 de Abril de 65, à las once y tres quartos de la noche, que tengo la fortuna de escribir èsto, que es sobrada dicha, por estar con vida el que la dà à todos sus amantes con su aliento, cuenta 88 años seis meses y quince dias: y por el suplemento de la

---

Rmo P. Mro D. Benito Geronymo Feyjoo, del Consejo de su Magestad, escribiò el General D. Ignacio de Escandon las siguientes

DECIMAS.

Si à lo Justo *assì te opones,*
quien Parca espera piedades,
quando solo en crueldades
das impulso à tus harpones?
Mira! que los Corazones
de mas de un Mundo maltratas,
quando con ultrage tratas
al Justo *Fernando, à quien*
aun tus impiedades vèn,
que injustamente lo matas.

La Discrecion del mas Sabio
de todo el Mundo quisiera,
porque el mismo Mundo oyera
bien ponderado el agravio.
Del gran Feyjoo venga el labio,
que siendo Apolo del Mundo,
como supo con fecundo
rasgo eloquente aplaudir,
assì sabrà describir
este mal, que es sin segundo.

Llore essa Lengua Divina,
gima el Cisne peregrino,
en cuyo hechizo ladino
todo un Cielo en Astros trina.
Esse numen, que examina
los fondos à la Verdad,
te llamò con propriedad
Justo *en su Dedicatoria;*
ilustrando tu memoria,
mas que con la Magestad.

El Mundo, que lo venera
por imparcial, y veraz,
sabe que no dixo mas
de aquello que en verdad era;
Y assì con confianza entera
de verìdicos esmeros,
nuestros pesares sincèros
muden el llanto de quexas,
sabiendo que si nos dexas,
dexas Tierra por Luceros.

Si

la Gazeta de Madrid de 27 de Junio de 64, se sabe: que estaban impresos dos Tomos suyos, con el titulo: *Reflexiones Crìtico-Morales*. Ahora hable Sòphocles, si acaso tiene lengua su assombro! y si por su dulcìssimo divino Numen le llamaron la Sirena Attica, confiese, aunque con muerto labio las ventajas, que le hace à su eloquente senectud esta eloquentìssima immortalidad; y dìgale lo que en Persona de Servio le dice Tito Libio, à Tulia su hija, quando con sacrilega ambicion, atropellando el Regio Paterno Cadaver mandò, que su carro pasasse sobre èl: *Regium calca Sanguinem, dummodo imperem*. Assì se explicò su impiedad; y de la manera siguiente el Historiador por Servio: *Morior, ut regnes*: que yo le darè la Justa traduccion: Tù

Si pareciesse que de su Veracidad he dicho mucho en esto, y en lo que mil veces he escrito; de su Gratitud no debo decir menos. Ambas Virtudes ocupan muchas planas de luz en sus Obras; aunque la Veracidad, no por mayor entre las dos, està mas caracterizada con mas letras, *sino por ser su objeto mas frequente en sus Màximas, y Discursos; y si hemos de examinar la intencion, es el objeto total de sus Escritos; porque jamàs estampò lo que no sintiò, ni vierte delicadezas solo por ostentacion de ingenio. Una eternidad hà que habiendo admirado su rara Gratitud, le escribì este Verso, que quiero que Vm. vea.*

Tu sublime Gratitud,
que en tì es mas que propriedad,
te levanta, y es verdad
à tu mayor celsitud:
Esta singular virtud
vive en tu respiracion,
porque no pierde ocasion
de articular este aliento
su fino agradecimiento
alma de tu corazon.

(4) *En la Provincia de Quito, como ya lo harè vèr, es summo su aprecio. Hable de Lima todo el dulcìssimo gorgèo de sus amantes Cisnes. Càntele sus glorias en sus afectos el Cujacio de la Amèrica. Es poco: El Papiniano de las admiraciones, el claro Sol del Docel Regio, el Señor Doct. D.* Pe

Tú reynas, nò porque muero; | siempre tu mèrito fuera
que aunque contigo viviera | en todas lineas primero.

El Idolo de la Amèrica, mas que de otra qualquiera parte del Mundo, (sin disputa, como la tuvieron por apropriarse à Homero, Chio, Smyrna, y las demas Ciudades, que litigaron con armas) que como mas obligada, mas amante, y como tan lynce, extremamente ciega en las luces, que à ojos abiertos claramente conoce. Lease el nùmero primero de la Carta decima del Tomo 5 de sus eruditas, y se oirà lo que de nosotros canta el Cisne de luces, y el Fenix de las dulzuras, y por su celestial harmonìa, sube nuestra obligacion al mas alto punto de la gratitud. El mas fino Ascètico, que se conociò entre los mas fervorosos espìritus. ¿Que rasgo suyo, aùn en lo que parece mas distante, llevado su corazon del amor de Dios, del bien del Proximo, y utilidades de la Religion (5) no se derrama en la sagrada un-

Pedro Bravo de Rivero, que en todas lineas vale por mil. Repitale su Universidad el profundo respeto con que le cita en sus pùblicas funciones. Las Señoritas mas pulidas, y de buen gusto, digan lo que dicen: y diganlo con aquella inimitable gracia con que saben decir que al Señor Feyjoo, por ser su Defensor, y por tan sabio, quisieran que viviesse en esta Corte para tenerlo en una Celda de flores, cantandole solo discreciones con leerle sus obras, y otras dos mil gracias con que explican su afecto, que yo me encamino à manifestarle la pasion con que lo adoran, que deseo que Vm. se imponga en èsto. Muchìssimos saben, casi de memoria, todo lo que ha escrito (voy hablando de la Compañia de Jesus) y el R. P. Juan Coleti, de poca edad, y aun en estado de llamarlo Joven, en qualquiera parte que se le abra, repite hasta que se canza, ò le piden que pare; y este discretìssimo Jesuita es el Anònymo que escribiò con tanta, y tan exquisita erudicion la Vida del amabilìssimo Benjamin de Christo San Juan Evange-

 lista

uncion, quē vivificando, eternizá eñ la felicidad las almas? O se formaron para mì sus divinos escritos con otras clausulas, ò ha querido alta providencia que los lea en su intencion.

De este profundo conocimiento, que logro de su nunca bien ponderada benevolencia, enemiga declarada del mysantropismo, se origina la altìssima veneracion à su sagrada Persona, y divina Pluma. Protesto, y asseguro con toda ingenuidad, que no me acordè, ni tuve presente la amorosa, y eloquente Aprobacion, que diò el discretìssimo P. Phelipe Aguirre al 7 Tomo del Teatro, hasta llegar à este sitio donde me hallo, por lo que dexarè correr algunos epitètos con que otros lo han celebrado, para que se vea que mi anhelo en decir, me penetrò con la discrecion de tantos Sabios, deseosos, y empeñados en publicar su mèrito; y con todos èllos (acà à lo que creo, y alcanzo) no salgo de la rueda de Ixion

---

lista, dedicada à los Señores de este ilustrìssimo, y floridìssimo Coro por el Señor Doct. D. Agustin Zambrano, Dignidad de Tesorero del de Quito, que se imprimiò el año de 61 en esta Capital, y que por humilde se ocultò, siendo digno de ser conocido de todos por essa singular produccion. Y entre sus mas apassionados sobresale el sapientìssimo P. Tomas de Larraìn, cuya profunda, y admirable Sabidurìa no se puede cabalmente celebrar, si el mismo Fenix Benedictino no dà las proporciones en su eloquencia. Este admirable Jesuita, Benjamin tambien de todos los Padres de su Provincia, y de quantos le tratan, creo que solo quedarà con el debido elogio, si se le dice, como à todo el Mundo se lo he dicho, y dirè siempre, que es un Angel en todo. Mi ìntimo Amigo el Rmo, y Doctìssimo P. Fr. Tomas de Santiago Concha y Roldan, Lector dos veces Jubilado, Juez ordinario del Santo Tribunal, Jubilado en la Càtedra de Prima del Sutil Doct. Escoto en esta Real Universidad, Ex-Provincial de S. Francisco, ilustre honor

Ikion, donde al deseo le hacen los afectos en circulos gyrar; dandole en el vano empeño un infierno por gloria, ò una pesadumbre por vuelo, que à no mas llega el triunfo, que à copiar las fatigas de Sisypho en la cumbre de la desesperacion.

Aun quando la experiencia no me enseñasse tan claro el desengaño, à vista de tantas voces, ò à dulces quiebros de tantos empeñados Cisnes, que aunque tan bien entran, nunca salen del empeño à su satisfaccion, ¿ què dirè, que no sea un callar hablando, y un hacer sonar en los ecos el infeliz clamor del silencio, ò el grito mussitado de una muda voz? Pero tengo un Sol por hilo, sin comparacion mejor que el de Ariadna para salir del Laberinto de los deseos, y del Babel de inùtiles voces, y entrar guiado de tan buena estrella al lugar de las adoraciones de este Mago (7) insigne, siendo su mismo Nombre el fragrantìssimo incienso à su culto, el Luminar

---

nor de su Religion, y tymbre esclarecido de su Patria Lima, es testigo muy distinguido de esta verdad, que como à tan amante de la Compañia de Jesus le he celebrado muchìssimos Jesuitas de esse Reyno, y sabe el profundo respeto con que he hablado de este grande Hijo del incomparable Loyola. Pues no menos sabio, y amante del Gran Feyjoo es el discretìssimo P. Tomas Polo, siendo en todo igual à los dos el eruditìssimo P. Pedro Joseph Milanesio, Orbilio de la Latinidad, y eloquente assombro de la eloquencia, Canonista insigne, à cuyo favor puedo decir, mas que por gracejo por ingenuidad, que estàn los Cànones decidiendo esta verdad. Pero esto es querer que à los quatro expressados hagan compañia todos los demas Sapientìssimos Padres, que ya entre èllos miro al R. P. Nicolas de la Torre, y esta es una digression, que me la perdonarà todo el mundo; pues fue mi Maestro en Gramàtica, poco despues mi Ministro en el Colegio de S. Luis, donde le debì muchos favores, que todavìa debo, y ùltimamente mi Catedratico en sagrada Escritura.

peñado pues mi amor (y ſepa el mundo mi buen guſto, buena intencion, y noble idèa) en que conocieſſen ſu mèrito, quantos racionales habitan el Reyno de Quito, y mi Patria intereſando en ſu iluſtracion: le comprè el año de 56 à D. Joſeph de Irigoyen, Comerciante bien conocido en eſta Ciudad, mil peſos en Libros, ſin que entraſſe alguno que no fueſſe del Gran Feyjoo, y los remitì à la Region yà dicha, ordenando ſe vendieſſen al miſmo precio que coſtaron, en que me he cargado el importe de la conduccion, ganando en mejores monedas los intereſes del dinero. Reflexionè el medio de celebrarlo mas, y lo acertè, porque à eſte fin tengo en perpetuo

---

el aliento de un Angel, perpetuo Catedràtico de Prima de Teologìa, y eterno Prefecto de Eſtudios mayores del miſmo Colegio, y de la inſigne Univerſidad de San Gregorio el Magno. P. Joſeph Vaca, que con el empleo de Provincial en que ſe halla, hace de ſus prendas una canonizada Informacion. Perſuadome que ſerà muy raro el que no tenga ſus Obras, porque eſtoy cierto que, como Hijos del Fuego, todos adoran al Sol. Lo que exprese del P. Juan Coleti, con otras coſas muy ſeñaladas de otros Jeſuitas en orden al aprecio del Gran Feyjoo, y de ſu Obra, me comunicò D. Pedro de Rivera y Vintimilla, Caballero muy veraz de la Ciudad de Cuenca, que al preſente ſe halla en eſta Capital, y por el ſingular amor à mi adorado Maeſtro, y grande aplicacion à ſus admirables Eſcritos, me perſuado logrará la felicidad del P. Coleti. Eſta eſtimacion al Teatro es la prueba de que entre los Entendidos hace papel; pues nil volitum, quin præcognitum: *y ſerà ilacion para quienes no le conocen; mas no para mì que me admira, y aun le envidio la profunda penetracion con que entiende los aſuntos mas abſtruſos. No dirè mas, ni de otras amabiliſsimas prendas que tiene harè recuerdo, por ſer mi ìntimo Amigo, que las relaciones del cariño le pueden hacer perder en el aplauſo lo que gana en la experiencia de quantos le comunican.*

No

tuo movimiento un Juego; quiero decir, que eſtà deſtinado à que lo lean quantos guſtaſſen, inſpirando ſiempre ſu letura, eſpecialmente à los que conſidero de ingenio, para que ſus elogios ſe los dè ſu labio divino, que ſolo ſu lengua es digno pregon del caſi infinito valor de ſu Sabiduria, à cuyo precio ſolo correſponden ſus *talentos*. Y porque deſeando iluſtrar à todos, no quede mi alma en tinieblas, todos los dias, por preciſa diſtribucion, (pues es jurada) le he de leer alguna coſa. Siempre ſe halla nueva luz, en el que ſiempre es admirable!

En mi Patria, tiene finìſsimos amantes. Numerarèlos en una cuenta del millar, y ſea el Doct. D. Juan Ber-

---

No ſe me olvide que el miſmo P. Tomas à un Sobrino ſuyo el Doct. D. Phelipe Polo, Caballero de muy poca edad, pero de madura diſcrecion, que no fuera Polo, ſi nò fuera diſcreto, le dixo: Tù que eres aficionado à ſaberlo todo, lee al Señor Feyjoo, y lo conſeguiràs. *No sè ſi de alguno de los Sabios del Mundo ſe ha dicho coſa igual, aunque nos acordemos de la Inſcripcion ſepulcral del Abulenſe.* Hic ſtupor eſt Mundi, qui ſcibile diſcutit omne: *¿ y por quien ſe le hizo tan magnìfico elogio al Gran Feyjoo? Por un Jeſuita que tiene en los labios los ſellos de la diſcrecion, ò que es la diſcrecion* in abſtracto; *por un genio del mas delicado guſto, y por un Argos racional, que lleno de ojos ſupo vèr con tal acierto los negocios de ſu Provincia, quando de Procurador ſuyo passò à Roma, que en la Eminencia de muchos logrò altos honores, habiendo trahido à Madrid en la elevacion de ſus prendas otra mayor Eminencia para diſtinguirſe ſublime en la grandeza del aprecio. Todo lo que digo es la expreſion con que callo lo mucho que no digo, callando tambien con dos ſilencios las veces que ha ſido Provincial.*

Fuera de eſte ſapientìſsimo Gremio ſe cuentan infinitos; pero como tales no ſe pueden comprehender en el nùmero, y me ſerà preciſo ceñirlos à unos pocos, que valgan por muchos, ſin acer-

Bernardino Ximenes Crespo, Caballero de gran cuenta, por su ilustre nacimiento, virtud, esclarecido honor, singular modestia, buen exemplo, y raro juicio; y en calificacion de èste ha sido varias veces, y por diferentes Señores Obispos, Vicario, Juez Eclesiàstico de essa Ciudad; y quando dexò de ser, fue por su abdicacion: con una repugnancia de por vida al ministerio de Cura, teniendo tan bellas circunstancias para ser un vigilantissimo, y exacto Pastor, y aun brindado por quien podia darle una distinguida conveniencia en este Apostòlico Empleo, resistiò siempre. En las Vicarìas dichas manifestò su literatura, zelo, summo desinteres, integridad, y

---

acertar por qual de èllos comenzarè: mas en las disputas de mèrito que se decide por la igualdad, es facil ocurrir à la edad, como que el tiempo los prefiere; y por èlla nominarèmos al nuevo Zumel de su Real y Militar Stoa, al discretìssimo, y amplìssimamente erudito P. Mro, y Rmo Ex-Provincial Fray Joseph de Alava, cuya distinguidìssima capacidad le hizo desde mi amado Colegio de San Luis el embeleso de los Sabios, que primero vistiendo su Veca fue Alumno de la Purpura, y Flor de las Lises, para ser despues el blanco de los eternos aplausos en que vive. El Segundo el Señor Viteri, Canonigo de essa Iglesia Catedral, cuya gigante habilidad se mostrò tan grande, que entre sus Condicipulos, ninguno fue mayor. Tuvo todas las funciones que ostentan los mas aventajados. Pero còmo? Aquì entra el prodigio! Estando reñido con los Libros, y de enemistad declarada con el estudio. Rara fecundidad de terreno! brotando en flores sin semilla los mas copiosos, y sazonados frutos, y sin generacion los mas nobles partos, hijos de un no imaginado concepto. De su desidia, y de sus triunfos soy testigo. Oìle las Conclusiones de su quarto año, que es decir de toda la Teologìa, y oì lo que solo confiado en su ingenio pude esperar. ¿A que altura no habrà llegado su elevacion hoy que en el templo de su hermosa, y ascadìssima casa vive en continuo cul-

y èsta le ha hecho padecer lo que no merece, porque amante de la Immunidad Eclesiàstica, y del debido respeto à lo Sagrado, aùn expuso su vida el año de 40, en un lance animado de la osadìa, y aùn de la temeridad de un insolente; y en premio de esta heroicidad, pluma muy extrangera de la razon, y de la justicia, mas que de la region, le insultò en unas lineas que tirò de fuego en la descripcion geogràfica de su viage, que hizo por el Marañon à la Europa el de 43; siendo en esta parte muy extraviado, sin rumbo, y sin tino.

Por el mismo motivo, contagiada de la comunicacion, y de la libertad otra pluma nada extrangera, aun-

---

culto de Minerva su Diosa adorada? El tercero es el Doct. D. Sancho de Escobar, Cura proprio del ameno, y florido Valle de Alangasì, quatro leguas distante de Quito su Patria. Este es un Caballero, que quanto se diga de sus talentos habla la verdad por èllos; pues su ingenio es de primer orden: es tanta su viveza, que por èlla lo juzgo immortal. Sus letras son tan delicadas, que si nò las pronuncio con su propria lengua, temo con el aliento romperlas, y asì no me atrevo à tocarlas.

De Caballeros seculares, bellamente instruidos, y discretìssimos, aunque no propriamente de Quito, por reconocer otro nido; pero del mismo Reyno, y Provincia, saldrìan muchìssimos; y para unos pocos sigo aquì el orden inverso de la edad, que seguì arriba: y asì el primero que parece gustosìssimo à que el Mundo le conozca por amante de mi adorado Maestro el Gran Feyjoo, es el Doct. D. Nicolas Carrion y Vaca de bellìssima capacidad, que me es de summo deleite leer sus Cartas, y me suelen ofrecer otros las que reciben, por conocer la diversion que me causan. Jamas toma la Pluma aùn para el mas leve assunto en que no se remonte con aquel suave, y alto vuelo, que eleva à los que le siguen con los ojos de la razon, y se pierde de vista para que todos le imiten: el genio es el molde de su discrecion, y asì viene à ser en un todo de mil maneras amable.

 Con-

aunque en èsto müy extraña, vomitò iras en su histo-ria bisipite del Perù: y no solo contra uno, ù otro; pe-ro contra todo un lugar, aspirando sin duda, à que de su monstruosa produccion quedasse el recuerdo que carac-teriza su Persona; porqué, ¿còmo puede hablar con acier-to el enojo, si en el cuerdo sentir de Seneca: *Iratus ni-hil nisi crimina loquitur*? Ni se debe llamar historia la Fà-bula; bien, que el P. Gautruche, el falso origen de los Dioses que escribiò, lo honrò con esse titulo. Y no perdiendo de vista al Doct. Crespo, este gran Eclesiàsti-co, como de bella penetracion, es adorador de aquella oculta divinidad, que siempre retiene, aùn en medio de las

---

Conservo algunos rasgos, que por honrar con èllos mi Persona derramò en dulcìssimas cadencias los elogios. El segundo es mi estimado Condicipulo D. Francisco Gorostiza, Alguacil mayor de la Ciudad de Huayaquil, altamente venerado en el Pierio Risco, cuyo acento, templado en las mas acordes harmonìas del Musèo, levanta la voz de sus aplausos à la esfera de los mas claros Nùmenes de la Poesìa: y con esto he ponderado toda su instruccion; pues para ser Poeta, digno de este nombre, sa-ben muy bien los discretos el caudal de letras que es necesario: Pudiera hacer recuerdo de unas veinticinco Decimas, que delica-damente escribiò en un assunto jocoso, à no interesarme en la respuesta, que le dì en docientas, ò cerca de èllas, con el tèr-mino de tres dias, que como el precepto de responder traxo to-da la inspiracion, se animò en un instante el vuelo de la obe-diencia. Fue precepto, porque lo pidiò el Illmo Señor Doct. D. Juan Nieto Polo del Aguila, con el distinguido honor de pre-ferirme à todos los de mi Patria, que podìan hacerlo mejor que yo. Este integèrrimo, pero pìissimo, y discretìssimo Prìncipe, cuya falta debe llorar para siempre su Diocesis, porque logrò un Prelado que en el molde de los siglos otro que se le parez-ca no se repondrà tan facilmente, gustaba tanto del mètrico concento, que aùn el ronco graznido de mi Pluma le era agra-dable;

las clarìssimas luces de sus escritos, la inimitable pluma del Gran Feyjoo, porque es del todo cierto, que el Teatro pide muy superior comprehension.

Escribiome este politico Caballero, y mantengo su Carta en mi poder con notable aprecio, por haber visto un juguete de mi pluma, y quiso darme la mas alta vanidad de emparentarme con el Cesar, hacerme deudo de Salomon, y ponerme oriundo de la misma Alcuña que el Sol, ò en todo su luminoso Solar, ò resplandeciente Disco; quiero decir, que me quiso honrar con el supremo honor de Deudo del Gran Feyjoo, creyendo, por el singular amor que le profeso, y por lo que sabe de mis

dable. Y porque no se crea que cuento como gloria aquel excesivo nùmero, todos saben que à un rasgo de Virgilio no son comparables mil Versos de Mevio, que en la Poesìa no abulta el cuerpo, sino el espìritu: à mas de que en ninguna manera puede llamarse ventaja, ni aun exceso, porque quando escribiò, no fue en competencia de nùmero con tiempo señalado; y no sabemos si en hacerlas ocupò solo una hora; pues sobran dos minutos para formar una buena Decima. Yo, que no tengo su prontitud, en presencia de D. Pedro de Rivera, mencionado en esta Carta, de D. Josèph Melython de la Vega, Mayorazgo de la Ciudad de Truxillo, de D. Manuel Angulo, Vecino de la Villa de Riobamba, y de otros mil, en diversas ocasiones, à pluma corrida, sin borrar una letra he compuesto muchas en assuntos que me han dado, y no escogidos por mì. Si assì corre quien no sabe andar, ¿què no se debe esperar de quien al moverse parte con vuelos? En fin sus talentos desde el Colegio brillaron todas las luces de su explendor; porque su discrecion luego que assomò, se derramò en floridos sazones; de modo que el parecer en flor, y ser ameno fruto, fue al mismo tiempo, anticipandose al curso regular con que corren las plantas, que no caminan con tan buen pie, sobre el qual dexo colocada para la memoria la estàtua de su elogio en el rò-tulo

mis veneraciones, que era la ùnica, y la mas dulce lisonja, y distinguido lustre que me podia hacer; y es del todo cierto, que jamàs creyò mejor, ni aun igualmente.

Es verdad, que mi tercer Avuelo Materno fue D. Cypriano Feyjoo, Natural de la Villa de Jinzo en el Reyno de Galicia, Nieto legitimo del Licenciado D. Gabriel de Oxeda, Señor de Novas, con horca, y cuchillo; como todo consta de los Papeles que traxo de España, y tengo sobre la mesa en que estoy escribiendo lo que digo. Y este Ilustrìssimo Gallego (por cuya linea cuento muchìssimos consanguineos de gran calidad en Indias, y es

---

tulo que le articùla su mèrito, callando à vista de èl mi amor.

El tercero es D. Bernardo de Leon y Villavicencio, extremamente discreto, y vivamente entendido, cuya constante aplicacion à toda letura le hace digno de muy particular recuerdo. Apàrtome de quanto puedo decir, por decir algo, y no embarazarme en mucho, y tomo el rumbo de la historia, en la que, caminando con tan ventejoso progreso, ha corrido por los sucesos mas memorables (si nò todos) de España, de la Francia, de la Italia: es un Vertot en los de Roma, un Rollin en los de Grecia, de la Caldea, del Egypto, de Cartago, y en todo lo que el titùla Historia anciana. Parece un Archivo del tiempo, ò un Saturno de nuestra edad, en cuya natural comprehension se encierran todos los siglos, abriendose con la llave de oro de su juicio, y dicernimiento las verdades. Su genio dulce, y afable le dexò solo para lo noble la encrespada, y erguìda gallardìa de Leon; y aùn siendo un Marte por su Empleo Militar, la polvora la tiene muy distante de su manejo: olvidoseme al principio, quizà porque le haga ahora la salva con su tìtulo, que es de Maestre de Campo de la ilustrìssima Villa de Riobamba: y creo que no fuera extraño decirle lo que à Palas un Mitològico, al contemplar su Empleo, y Stemma glorioso de su aplicacion. Pallas armata sapit.

Non

es uno de èllos el Señor D. Enrique Coronel, Arcediano de la Santa Iglesia de Quito, decantado blasen de su Colegio Real de San Fernando, y verdadero lustre de esse Reyno por su gran literatura) casò con Nieta de D. Pedro Morales Maldonado, que ya dirè quien fue, y con bisnieta de Don Pedro Bravo, que sirviò mas de treinta años de Conquistador; y ùltimamente fue confundador de la Ciudad de Cuenca, mi Patria, con Gil Ramirez Davalos, en la que fue Regidor, y Alcalde ordinario, lo que tambien consta de Instrumentos que tengo en mi poder, y en el mismo lugar que los otros.

Pero nunca por èsto creerè otra cosa, que ser un ajus-

Non jacet in molli veneranda scientia lecto.

Y ya que estamos tan dentro de esta cèlebre Villa, fuera ceguera el no vèr à uno de los mayores amantes del Gran Feyjoo, à quien, aùn cerrando los ojos, se le devisa muy abultado en el colóso de sus prendas, este es el Doct. D. Manuel Vallejo, Cura proprio de Caxabamba, y Cura *de eficacìssima aplicacion en remedio de sus afortunados Feligreses, à quienes les ha fabricado un magnìfico Templo, para que por su frequencia se vea que lo hizo para agradable habitacion del ùnico Dueño de Aras, Cultos, y Altares. Su juicio es à prueba de los Tribunales, quiero decir, que ni en èllos se halla mayor juicio. Su vida exemplar puede ser canonizada por Zoylo, ò el mas rìgido Inspector de vidas. De su Literatura predican los Pùlpitos que tantas veces los ha hecho Càtedra del Espìritu Santo, en el fuego, y las luces, digo en el fervor, y la ciencia. Este es un Caballero tan Eclesiàstico, que solo para su trato inocente habia menester los colores de su modestia, mezclados con el candor de la Pureza, por la angelical mano de un S. Luis Gonzaga. Si parece excesso esta Pintura, mias son las voces; pero toda la Imagen me la dà el concepto de sus conterraneos, aùn quando yo no quiera atender à mis proprios ojos, habiendo tenido varias veces amoroso hos-*

ajustadìsimo consonante el Apellido de mi Avuelo con el de su Illma; pues mas hà de ciento y treinta años que viviò, y firmaba Feyjoo, con las dos mismas *oo*, que nuestro glorioso Fenix. Llenos estàn los Archivos de los Escribanos de la Ciudad de Cuenca de sus firmas, porque por su gran talento, y prendas fue muchas veces Alcalde ordinario.

Mas aun caso que yo creyesse, como verdad, esta quimera, porque el amor proprio se abanza à mucho, solo seria para confundirme, viendome infinitamente distante de quien yà me consideraba cercano; pero al momento se convertiria en gozo indefinible la confusion, por

---

hospicio en su noble Casa. Y si los lugares, y las circunstancias excitan en la memoria, mèritos, y prendas, culpa fuera pasar en un total silencio à uno de insigne instruccion, y talentos. ¿Acaso por enfermo no està robustìssimo en la salud intelectual el Doct. D. Pedro Fernandez Salvador? De sus Letras hasta las Paredes de Quito, su Patria, hablan en Victores; y de sus glorias el roxo honor del pecho, encendiendo en llama generosa el ardor para el certamen, es el mas abonado testigo; siendolo tambien de su Juventud, y tal vez de su Adolecencia; pues de Colegial del Real, y Mayor de S. Luis, fue Opositor à la Canongìa Magistral, en que manifestò todo el Magisterio de sus luces, que para siempre brillan en el recuerdo, su ilustre memoria. En la Geographia es tan distinguido, que es poca tierra para ponderar su inteligencia Geotica este Papel. En fin, su habilidad siempre ha sido el clamor de Quito, y el repique de su celebridad en la lengua de los entendidos, siendo el doble de mi sentimiento su muerta salud. Nunca tuve la complacencia, aùn de hablarlo; pero jamas he omitido, (y se han ofrecido mil veces) sus elogios; que en mì tiene à censo el mèrito los aplausos. Si prosigo con otros, ya es tocar à Letanìa, y parecerìan infinitos predestinados en la gloria de sus afectos, con el dulcìssimo Hymno de su eterna alabanza. Si

por la miſma diſtancia infinita, fundando en èlla toda la gloria de mi honor; pues me brindaba la ſuerte una Deydad por blaſon. (8) Quede todo eſto ſolo en ſueño, y deſpertando de eſte dulcìſsimo delirio, ſirvale mi corazon de pedeſtal à eſte Sabio, que ya en otro tiempo dandole las gracias en nombre de la Amèrica, por una Carta, que el Señor Navarro, Oydor de Quito, la conduxo à Eſpaña, le corrì un boſquejo de nueſtro agradecimiento en eſte mètrico raſgo.

La Amèrica reverente
à vueſtros pies noble Sabio,
ofrece con tierno labio
ſu pecho en amor ardiente;
eſte honor reſplandeciente,
con benignas dignaciones,

per-

Si ſe me preguntàra, que por què con tan ceñidos aplauſos hablè de algunos Jeſuitas dignìſsimos de un ſupremo elogio? reſpondiera que por no abrir digreſiones prolixas à cada paſo, y excuſar eſſo que verdaderamente ſe llama farràgo, quedandome no ſolo el conſuelo, mas tambien el placer de que por èllos habla la Compañia de Jeſus, haciendo pregon de ſu Sabiduria las Càtedras con que iluſtraron las Ciencias; pues quantos he nominado, à excepcion del P. Coleti, por ſu poca edad, las han ocupado con alto Magiſterio; que ſer Catedràtico en eſſe Colegio Màximo, y ſer Sabio, es conſequencia de neceſidad metafiſica; y donde habla la Compañia de Jeſus, y en la Provincia de Quito, empeñada en ſu celebridad, fue exceſo el mas corto acento mio; y aſsì aùn el ſilencio no era callar, y el deſentenderme obra fuera de la reflexion. No quede ſin eſtar en ſu Compañia *mi eſtimado Amigo el R. P. Ignacio Falcon, Jeſuita de eſſa Provincia, y ſu Procurador en eſta de Lima. Es pues eſte amable Religioſo, uno de los mas acreedores à la correſpondencia de los afectos de mi adorado Maeſtro el Gran Feyjoo, porque tratandolo yo con frequencia, con èlla miſma me lo celebra, derramandoſe en elogios tan cumplidos, que ſatisfarian mi deſeo, ſi de eſtos dulcìſsimos criſtales no viviera hydròpico mi amor, aſsì en*

la

permitid, que ſon blaſones,
que aſpira nueſtra memoria,
por tener en vueſtra gloria
un trono de Corazones.

Mi Dueño: mil paradas tiene, y tiene licencia para todas, el que camina las Jornadas de amor; y aſsi volviendo à Vm. los ojos, aùn quando jamàs le moſtrè la eſpalda, y reſtituyendo al labio las voces, digo: que ùltimamente me muevo à eſcribirle, por el cariño con que mirò à Vm. mi diſtinguido amigo el Señor Chirivoga, aquel Sabio, y Nobilìſsimo Canonigo de Quito, que ſin ſalir de eſſa hermoſa, (9) y ameniſsima Ciudad, ſu Patria, y fecundo nido de Aguilas, (10) en el ligerìſsimo andador de ſu gran Libreria, corriò por todo el mundo.

Tal

---

la extenſion, como en la intenſion; pero dexan alegre mi Eſpìritu, y valen lo que la verdad, porque nunca profiere lo que no ſiente. Su inſtruccion la conocerà quien conocieſſe ſus muchos, y exquiſitos Libros, que aùn en medio de ſus grandes, y preciſas ocupaciones no los tiene para adorno de ſu Apoſento. De ſu diſcrecion, y otras muchas prendas, nada dirè, porque eſtoy muy cerca, y no crea Vm. que las immediaciones del cariño, y del lugar me mueven la lengua, y me hacen decir mas allà de lo que ſiento, ſi le parece que es mucho lo que digo; pero quede dicho, que por qualquiera parte que ſe le mire es apreciable, y quanto otros han de decir ya lo afirmo, y diga Vm. lo que quiſiere de mi amiſtad, que à favor mio milita la calificacion de la veracidad en que todos me confieſan diſtinguido; y aun tengo con mi adorado Maeſtro el honor de una eſtimable analogìa, de quien dicen (como èl lo afirma) que jamas dexa de hablar verdad: pues eſto miſmo publican de mi los que me conocen, viviendo ſeguros de quanto eſcribo, ò de palabra digo.

Y es digno de grata atencion, vèr que el Teatro de un Sabio como el Gran Feyjoo, *es por decirlo aſsì*, Teatro de Jeſuitas; *pues he notado, que de ningun otro* Gremio *hablan tantos en èl. Con frequencia ſale el Eximio Doctor, el*

Agu-

Tal era ſu noticia, que parecia en lo Geògrapho, nacido en cada lugar del Univerſo; en lo Hiſtorico, Eſcritor de todas las Epocas, y Anales; en lo Fiſico, familiar de toda la Naturaleza; en lo Optico, luminoſa penetracion de las Retinas, y demas prodigios dignos de vèrſe con la admiracion en animados criſtales. En la Oratoria, mejor que nadie, hablen ſus Sermones, que en Figuras levantaron las de la Retorica, à tan alto grado, que pudo decir ſu eloquencia, que levantò Figura, y que *à-Tropos* erigiò eſtatuas à ſu energìa, hilando tan delicadamente para la tela de ſu gala, que Lacheſis al uſo de ſus penſamientos, por imitar el primor, acabò en la delicade-

Agudiſsimo Vazques, el P. Luis de Molina, el Venerable Señeri, Kirker, Claudio Chriſtòforo, Boſcoviz, Caſſati, Dechales, Bohurs, Caſtel, Rapin, Vaniere, La-Croix, Grimaldi, Petavio, Sirmondo, Spe, Delrio, Gobat, Alapide, Arxiaga, Vieyra, Manuel Rodriguez, Samuel Fritz; y en una palabra, una Libreria de Hombres, y una Compañia de Planetas, *como que eſta ſapientiſsima Religion es una Biblioteca de Luces, para iluſtrar con Ciencias al Univerſo. Y en quantos Siglos? en poco mas de dos; y quando empezò ſu Iluſtriſsima à formar el Teatro, y que hablaſſen en èl, ſolo tenia la Compañia ciento ochenta y ſeis años, calculada ſu Epoca desde el de 40, del ſiglo quinto decimo; pues el Teatro tuvo ſu principio en el de 26 de eſte de 700: y creo que no hay yerro, ni ſerà mucho; porque para eſta combinacion, y hacer que parezcan los Hèroes nominados, he caminado ſin abrir libro, que fuera muy prolixo afan, y ſolo he ocurrido à los apuntes de la memoria, que aunque ingrata, me ſuele ſer algo fiel. Confieſo, que es para mi de gran placer eſte aprecio à la Compañia de Jeſus, de quien ſoy tan amante, y ſummamente apaſionado, que hago gala, y honor de eſto; y aun porque ſea mas notorio eſcribo eſta adicion al tiempo que eſta Carta và à la Prenſa, para que lo ſepa el Mundo, y me conoz-*

cadeza de su aliento toda la perfeccion; y Clotho, en torno de immenso gyro le immortaliza; y porque Retorico viva en el circulo que describe, una eternidad le assegura: que esto es recibir la vida de mano de la muerte; y conservarse, por medio de las Parcas, en aquel trono donde reyna el mèrito con vigor immortal, burlando las inclemencias del tiempo en sus vicisitudes.

En la Hydrographia, como summamente apasionado à sus bulliciosos cristales, que morìa y muriò por èllos, se derramaba en perlas, explicando profundamente los mas estrechos senos por donde se conducen, sujetos à tanta opresion, por ganar en dulzuras lo que pierden en

ca por suyo, viendome con este voluntario sello en el labio, que es marca del Corazon.

No por celebrar à los que con ruda pluma he puesto al sonroxo de la tinta, intentè sus aplausos, que no necesitan de sombras las luces para vestir con gala sus brillantes resplandores. Solo he querido que Vm. por la calidad de las Personas conozca los que adoran al Gran Feyjoo, y que si en esse Mundo antiguo logra Aras, y Cultos de Gigantes, en la Amèrica suben sus estimaciones, ternura, y amor à la altura del Olimpo en la elevacion de sus mayores respetos.

(5) *Vease, en prueba de que su Pluma ascètica es como la que mas, el Discurso primero del Tomo 5 de sus eruditas, en que persuade al amor de Dios con aquellas razones, propias de esta verdad, y de su finìssima delicadeza. El segundo, en que manifiesta la distancia que hay entre el Todo, y la Nada: esto es, entre el Criador, y la Criatura. Del mismo Tomo la Carta tercera, en que previene admirables defensivos para conservar la Fè segura en medio de los Hereges, à los que por sus viages estan precisados à caminar por la Libia de tan venenosos racionales, monstruos de la razon. La quarta, en que prueba qual debe ser la devocion con Marìa Santissima, para fundar en èlla la salud eterna. La decima octa-*

va

en amargas sales que desgracian su hermosura, que encendia en el apetito una ardiente sed de su clara beldad, brindando al labio dulcemente su frescura.

No perdia un instante, lograndolo en estudiar, y el modo de no exasperarlo para que me franqueasse la puerta, aùn quando siempre me la tenia abierta, era tocarsela, y al mismo tiempo pedirle agua: al momento salia, dexando sus libros, y con mil dulzuras de ingenio, mano, y palabras la daba con gran frescura; pues siempre la tenia de nieve; y aùn se detenia despues un tanto con una festiva conversacion; que estos eran los raudales que yo buscaba, siguiendo el curso de las aguas en su

---

va, en que para el bien del Proximo, esto es para la conservacion de la Vida divulgò el descubrimiento de un nuevo remedio. Lo mismo hizo en el Tomo segundo del Teatro con la piedra de la Serpiente, que no es otra cosa, que el Cuerno quemado del Ciervo, admirable contra la mordedura de Sabandijas venenosas, y la hydrophobia, ò mal de rabia. El Abedùl, *Arbol conocido en Galicia con el nombre de* Bido, ò Bidueyro, *singular especìfico para el mal de Piedra, que tambien lo expuso al pùblico, en el Apendice à la Carta 21 del Tomo 5 de las eruditas. En el Tomo 3 del Teatro Crìtico, el Discurso 6, summamente importante à nuestra Religion. En el mismo, el Discurso 11, la Balanza de Astrea, espantoso estruendo para los Jueces, y agradable consuelo para esperar el remedio, si por nuestra infelicidad no quedasse solo en la esperanza. En el Tomo 4, el Discurso 1, que es singularmente util su instruccion. En el Tomo 8, el Discurso 6; y lease siquiera el nùmero 1 de èl, para conocer su proficuidad.*

No me aliento à proseguir por mas lugares, porque fuera intentar traher à un Papel todo un Teatro, y à una Carta la benevolencia, y casi infinita erudicion de muchas, de las que, y de toda la Obra podrè decir con mas justicia, que por quienes dixo Ovidio.

Plurima lecta rosa est, sunt & sine nomine flores:

Sæpe

su inclinacion. No le pesarà à Vm. le recuerde algunas particularidades de quien le fue bien afecto, aunque camine en esta carta con tantas suspensiones. Y en fin, por no cansarme en recordar à quien creo no lo olvida, ni dar à entender que soy erudito, digo, que fue en todo estimable, y mas que estimable; pues amante, y celebrador del Gran Feyjoo, hablò en flores sus elogios: digalo aquella hermosa primavera con que le ofreciò la mejor *Rosa* del Perù, sin mas espinas, que las floridas, y sutilissimas puntas de sus agudos pensamientos, donde literalmente se verificò el *Rosas loqui*, deshojiendo à soplos de su airosa eloquencia el carmin que hermosea su belleza,

Sæpe ego digestos volui numerare colores;
Nec potui, numero copia major erat.

Fue el que cultivò estas letras el Gran Feyjoo, y en su mano se hicieron flores, pero sin nombre; mas es engaño si tal se imagina, que son de mucho nombre unas flores, que tienen todo el eco que hacen sus letras, capaces de dar nombre à la fama, y al mas Anonimo.

(6) *Mago en Lengua Caldea significa lo mismo que en la Griega, que es Philosopho, y en Latin se toma por Sabio, y en este sentido lo tomò S. Mateo en el Cap. 2; y yo tambien. Aunque entre nosotros es Hechicero, y Encantador, y en verdad que si lo hay fino en el mundo es mi adorado Mro el Gran Feyjoo con la incomparable dulzura de su eloquencia, y prendas mas dulces que toda dulzura:* super mell, et favum.

(7) *Ninguno tendrà, por excesiva la coleccion de tantos eloquentes, para la representacion de su eloquencia, solo con leer en el Discurso 2, del Tomo 5 de sus eruditas los nùmeros 56, hasta 61 inclusive, que arrebatado de su brillante dulzura, le ofrecì esse rudo borron de mi concepto, y serà pintar la* Luz *con el pincel de una sombra.*

Todo un Cielo es tu talento
de Cisnes, y Maravillas;
cantan las luces, y brillas
Astro, y Flor del firmamento;

ies

lleza, encendiendo en respetos la purpura de su Mageftad.

Tres son las razones que me han puesto la pluma en la mano, como yà Vm. lo ha oido. *Funiculus triplex dificile rumpitur.* Ligado con tan fuerte, è invencible obligacion, ò texida esta de un *Trino*, que sin verle como Mysterio, le confieso poderoso para el rendimiento, me precisè à escribir à Vm. en esta ocasion, habiendole hecho la salva en una que le dirigi al Rmo. P. Mro, y Definidor Fr. Juan Antonio de Tagle y Bracho (11) en el Navio nombrado los Placeres; por èllos comenzò mi gozo, que ha sido muy distinguido, de que Vm. se halle en essa Region que tanto necesita de essos talentos, y qui-

---

infunde tal lucimiento
à la tinta tu explendor,
que aquel su triste color
se trueca en clara harmonìa,
que es tu pluma Cisne al dia,
y tu Numen Astro en Flòr.

(8) *Segun el Nobiliario de Galicia, escrito por el Rmo Fr, Phelipe de la Gandara, la Casa de Feyjoo desciende de Rama Real. Interèsome en el Apellido, y dexo el Trono para quien apreciasse mas la pùrpura en las venas, què la corona en las sienes de la discrecion. En esta elevacion de nobleza nadie le disputarà à mi adorado Maestro el Gran Feyjco la Monarquia, y en ella todo el* Imperio; *hablo de aquellos que en el centro del pecho abrigan el amor à la verdad, y nò el odio al mèrito; ni yo busco la sangre para honor, sino las prendas para la adoracion, y para esta especie de Nobleza le tiene escrito Hesiodo el genesis en su Theogonìa, y aùn creo que por ilustrar à todos los demas Dioses los harà descender de su mente divina, si ya de Palas se creyò nacida del celebro de Jupiter. Para esta edicion ha sido preciso agregar à este nùmero 8 la adicion siguiente, porque quede en un cuerpo la cita del Nobiliario.*

Despues de finalizada esta Carta, y aun articuladas mis lagrimas he hablado largamente hoy 28 de Junio con el R. P. D. Joseph Arredondo, Prior de Monserrate de esta Ciudad, en quien he conocido un noble genio; y su bien instruido, y cor-

H tesa-

quisiera que fuessen muchìssimos de esta, para que el duro capricho de varios se rindiesse al golpe de la luz, ò roto el obstinado casco al rayo de la instruccion, mudasse el frenesì en conocimiento. Mas ya esto es quexarme en vano, quando la pluma de Apolo, en el Discurso 6, del 4 Tomo del Teatro escribiò sobre los ojos del Topo sentencias de destierro à la ignorancia, y las galeras en el remo del desprecio al tenaz empeño.

Lo que no harè, serà el panegyrizar las quatro cartas sobre que ruedan estas clausulas, discurriendo prolixamente por sus nobles circunstancias, porque fuera inutil conato, y tiempo perdido, aunque conozca que es dig-

---

tesano Espìritu, me ha complacido con singulares noticias de las apreciabilissimas qualidades del Sapientìssimo, y Rmo P. Mro. Sarmiento, y de las particulares prerogativas con que el Cielo distinguiò al Gran Feyjoo, aun concediendole el celestial honor del Parentesco de S. Rosendo, Hijo de los Condes de Celanova, lo que con sobrada claridad se conoce en el expresado Nobiliario, al que me remito, para el que quisiesse saber lo que es la Casa de Feyjoo en toda su elevacion, y latitud. Pero me cogiò de nuevo que con el Patrimonio del Santo, tomando por nombre el titulo de sus Padres, se fundasse el Monasterio Benedictino de Celanova.

Dixe de nuevo, porque tenìa en la memoria perdida la especie que vì muchos años hà, y aplicando segunda vez los ojos al Tronco de luces, hallo no solo la expresada fundacion; mas tambien en cinco Magestades otras tantas Purpuras luminosas, que si en el arbol de la Vida, que lo es el de la Nobleza, son claveles encarnados, en el cielo del Honor son estrellas carmesies. Tan clara es como todo esto la gloriosa Ascendencia del Gran Feyjoo, y el lustre que ella recibe de èl, tan esclarecido como ella misma; porque es otra, y aun mejor corona, que añade à los muchos cetros de su Imperio, los que se ven en Doña Milena Usenda, que casò con el Rey D. Bermudo el I. En la Rey-

digno assunto de la pluma de un Americano desanidar el *Morbo Gàlico* de esta region, y restituirlo à la suya; mostrar que las entrañas de nuestro Pais son de noble corazon, que como por venas de su cuerpo corre la riqueza que se desangra para dar aliento al debil espìritu de todo el Mundo, que en solicitud de este bien, con indecente, y aùn con afrentosa mano, han pasado à pyratear, los que se vèn en su exacta maritima descripcion, verificandose en sus excesos con los Templos, que los traxo el *Auri sacra fames*; pues ahì no significa otra cosa el *sacra fames*, que el execrable apetito. Lo sagrado en sus deseos tiene toda la energìa de execrable.

Y

Reyna Doña Gontroda, que fue segunda Muger del Rey D. Ordoño el primero. En la Reyna Doña Elvira, que casò con el Rey D. Ordoño el segundo. En Doña Godo, que casò con el Rey de Galicia D. Sancho, Hijo del Rey D. Ordoño el primero. En otra Doña Elvira que fue Muger del Rey D. Alonzo el quinto, de quien descienden los Reyes de España hasta nuestro Carlos el Sabio, tercero de este nombre, y actual Reynante. Esto es el Gran Feyjoo, y aùn es mas, porque es lo que ninguno fue, siendo lo que es. Se me deslizò la Pluma en los deseos, y hablè como si estuviesse vivo. O! si assì fuesse, aunque yo dexasse de ser!

Examìnese este coronado resorte ò elàstica expansion de Nobleza, no solo por una simple curiosidad, sino por ruego mio para la complacencia de vèr à un incomparable Sabio, lleno tambien de Letras de una suprema calidad, que por decirlo assì logrò igualmente, por alto privilegio frutos del Arbol de la Ciencia, y beneficios del Arbol de la Vida, (como ya supuse lo era el de la Genealogìa) viviendo los noventa años geomètricos que viviò para respiracion de las ciencias, y aliento glorioso del Universo, aunque me parecen pocos para su immortalidad, dignamente merecida en el luminoso Fenix de su Ingenio. Al Capìtulo 9, del Libro 2, Folio 165, del citado Nobiliario se en-

cuen-

Y assi, su mejor panegyrico, deberan ser ellas mismas, porque, ¿ que pudiera mi labio, aunque le usurpasse à Ovidio por lenguage de la dulzura el suave estilo con què para ciertos assuntos hace hablar las flores? Ellas tienen todo lo florido de la erudicion de su Autor, sobre el verde trono de su amenidad, y de nuestra esperanza para el nuevo credito del honor. En ellas se vè una nativa claridad, que và guiando al centro de la verdad que busca, y que felizmente halla su certero genio. Ellas son quanto ellas mismas nos dicen; y aun son mas, porque de mil maneras habla su instruccion, que explicandose en uno, ò quando mas en dos Idiomas, nos

---

contrara lo que he dicho, y lo doy puntualizado, por excusar el trabajo de buscar, lo que deseo se vea, que es todo lo que en esto puedo hacer.

Y si para hermosear mas el trono fuessen necessarias las flores, venga todo el Hybla; mas es poca su delicia. Vengan los Jardines de Semiramis, dos veces pendientes, del arte, y de la admiracion. Venga finalmente de Thesalia, fertilizada con los risueños cristales del Penèo, toda la amenidad del Tempe, floreciendo en Laureles, y exhalando en suavidades los matizados honores de nuestro maravilloso *Sabio. Veanse tambien gigantes, por grandes en el origen, que, o le adoran, (hablarè de esta manera, postrando à su respeto, que es trono de otra Soberanía, otras muchas coronas, que algun tiempo fueron del mismo* Tronco *) ò le cuentan el mèrito de su Estirpe en la raiz de su elevacion. D. Pedro de Toledo, primer Marques de Mancera, de su Consejo de Guerra del Rey Felipe IV. Gobernador, y Capitan General del Reyno de Galicia, y Virrey que fue de estos Reynos, casò de primer Matrimonio con Doña Luisa Feyjoo de Novoa y Zamudio, Hija, y Heredera de Francisco de Novoa Feyjoo, General que fue de Flota, è Hijo de los Señores de Boveda, de Limia en Galicia, y de Doña Leonor de Zamudio Manrique, su Muger, Señora de las*

nos eſtàn gritando las muchas lenguas con que ſe entiende, y correſponde ſu Autor.

Lo que sì no podrà ſufrir mi complacencia, hablando ſolamente en el alto, y enigmàtico acento de la admiracion, ferà la ſabia idea de formar ſabios con la pùblica Biblioteca, que Vm. deſea eſtablecer en eſta Ciudad, ofreciendo para eſte glorioſo fin quanto puede, pues dà todo lo que tiene en los Libros, que pròdigo franquea: y aquì eſtà mi aſſombro dentro de mil admiraciones! y me es preciſo decir algo, aunque ſolo acierte à decir nada; porque eſte es un obſequio, à mas de muy apreciable por la materia, ſingularìſsimo por ſu generoſidad, preſcindiendo de la idea, que vale, no menos que excitar la empreſa, dando la eſpecie.

La mano de Dios forma en los hombres repetidos los prodigios de las manos: me parece veo à Vm. dandoſe la mano en la magnanimidad, y grandeza del Don

las Caſas de Zamudio, y Zugaſti, Marqueſa de Belvis, de quien proceden eſtos Marqueſes, los de Montalvo, los Condes de Gondòmar, de Priego, y otras grandes Caſas de nueſtra Monarquia Eſpañola. Don Luis de Salazar, y Caſtro, en el Tomo 2 de la Hiſtoria de la Caſa de Silva, Libro 10, Capitulo 17, lo afirma. Su Autoridad es no menos que de Croniſta de ſu Mag. y bien inſtruido, como Fiſcal del Conſejo de Ordenes, por lo tocante al de Calatrava, cuyo principal negocio es vèr Inſtrumentos Genealògicos.

(9) *Traiganſe à la viſta los dos Panegyricos funerales de los dos Illmos Señores Obiſpos D. Andres de Paredes, y D. Juan Nieto Polo, que dixo el Rmo P. Milaneſio, cuya eloquencia exercitada en honrar Prìncipes, que ſujetos al deſtino univerſal del Hado perdieron la Vida, es el credito eterno del mas bello ſuelo, de la mas hermoſa Poblacion, que en Primaveras perpetuas habla ſu amenidad flores: à eſta, que es el honor del nuevo Mundo, le hace un Mundo de honores en las repetidas honras que con ſu nobilìſsima Perſona, y ſu ſabia Len-*

Don con Probo, y dexandolo à la izquierda, ò que ambidextro, le gana à dos manos en la bizarria. De aquella, alta, y harmònicamente cantò Claudiano:

Præceps illa manus fluvios superabat Iberos
Aurea dona vomens.

No dirè, que es dadiva precipitada, ni inconsiderada profusion, como discretìssimamente lo dice el Gran Feyjoo de las limosnas repartidas à ciertos Peregrinos, donde, con el primor, y propriedad que siempre, aplica esse que ya va à ser Hemisthichio; llamarèla rayo de generosidad, raudal veloz en la propension de correr al beneficio, Nilo desatado en perlas sin el ruido, que èl en sus cataduras: *præceps illa manus*: y para que? para dar una preciosidad, para dar Libros: *Aurea dona vomens*. Escriba esta Corte su reconocimiento, formando otra Biblioteca de sus corazones, con aquella cultìssima eloquencia, que derrama en los que dà ser, que mientras

---

Lengua le està haciendo siempre. Yo, desde que salì de esse alegre Cielo, y florida Gloria de la Tierra, cuento los dias en suspiros: ni aun las Rosas de Lima me hacen olvidar las Azucenas de Quito, que en un campo de flores combate, y aùn sin contienda sè rinde el corazon à los primeros afectos. Fue objeto de una edad, que en lo tierno fue cera para las impresiones; y hoy para las finezas, por no envilecerse en el bronce, con las reflexiones del mèrito es brillantìssimo Diamante.

(10) *Lease tambien, para inferir lo que es el delicioso Vergel de Quito, aquel que parece ùltimo canto de Cisne, aquel extracto que respira en las fragrancias de la eloquencia toda la energia de una florida Azucena, toda la harmonia de una purìssima Santidad, y todo el buen olor de la mas agigantada Virtud. Lease, y no sin dolor, aquella obra peregrina del Señor D. Tomas de Gijon, Prebendado de esse sabio Coro, que con razon visten luto sus caracteres, como signos que publican la pèrdida de su*

tras ella habla dulzuras, yo ocuparè mi Vida en repetir lo que oyesse à su harmonìa; y si callasse poco grata (que no espero) acusarè eloquente con el ardor de mi indignacion su ingratitud.

Los Moldes, que en el peso de su propria naturaleza hacen, si nò larga la Jornada, dilatada la estacion, me han dado à ganar, quanto en el curso veloz perdiera mi deseo, llegando tan oportunamente à este lugar para colocarme en èl con este feliz hallazgo, que como nacido le viene. El dia 10 de Julio pasaron mis borrones à ennoblecerse con el typographico lustre, si es bien que hablando de la tinta me explique de esta manera; y hoy 2 de Agosto, con ocasion de haberle enviado un Libro al Señor D. Juaquin de Lamo, y Zuñiga, Conde de Castañeda y de los Lamos, Teniente Coronel del Regimiento de Infanteria Española de esta Ciudad, reponiendolo à mi mano, me dirigiò una esquela dulce, y discre-

noble Dueño, y en èl el lustre de las Letras. Verdadero Eclipse! y casi en la primera de las quatro Partes del Planisphèrio. *Nunca leo la Vida de Mariana, sin el pesar de su muerte. Ninguna amistad tuve con esse eloquentìssimo Caballero, aùn quando por mil oportunidades pude haber sido su ìntimo Amigo; pero mi genio no se enamora de afectos, quando sobran prendas para ser amores.*

(11) *A quien justamente (y hablo del Rmo P. Mro Fr. Juan Antonio Tagle) por sus muchos, y grandes trabajos, debo llamarlo el Hercules de esta su Provincia de Predicadores, la que à su honor levanta colunas, que llegan al Cielo, gravandole con la Sangre de su pecho el* Non Plus Ultra *de sus heroicidades. Pero no cumpliera con menos, quien es Hijo de la Casa de los* Marqueses de Torre-Tagle, *que es una de las mas distinguidas de esta Ciudad, Capital del Perù, y Rama antigua, y muy conocida de su Linage, y Apellido, que con notoriedad, y segun los Historiadores de la muy noble Provin-*

creta como de ſu amabiliſsimo genio; y me excitò la eſpecie para eſcribir à Vm. que à fin de eſtablecer la Biblioteca pùblica que deſea tenga eſta Ciudad, ſe valga de eſte Philadelpho: ſu reſpeto, es digno de ſu Cuna; aſſunto en que informarè nada, porque la notoriedad, es el informe, y aùn el Archivo de Simancas. El Exmo Señor Marques de Villagarcia, para cuya *Grandeza*, aùn el pedeſtal de eſte Virreynato no sè ſi fue correspondiente *baſa*, eſtimò mucho, por Caballero, à eſte Caballero, y ſu conſumada cortezania era la mas calificada graduacion del mèrito; pues ſiendo homogeneo ſu eſtilo, era con diſtincion el aprecio. Eſte Señor, cuya memoria eſtampada en los Corazones ſiempre es un amoroſo recuerdo de la gratitud, que hay beneficios tan executivos, y acciones tan de ſello, que nunca paſan à ſer olvido, fue el clarin, que à dos voces hablando con la eſtimacion hizo ſonoras ſus prendas.

Casò

---

vincia de las Aſturias, de Santillana, y Montaña baxa de Burgos, es una de las Primeras, y Troncales, que la componen, lo que altamente califica, por decirlo aſsì, aùn la Mageſtad con ſu Real Mano en varios honores nuevamente impartidos; y con ſer eſtos muy dignos de conſideracion, ſolo por venirle tan poſteriores à los que numera en ſu ancianìſsima antiguedad, no funda en èllos ſus blaſones, y mucho menos (pues de eſto tanto le abunda) en la merced de Avitos concedida à todos los Hermanos del Rmo P. Mro, y Definidor F. Juan Antonio; y lo es en el Orden de Calatrava, y Profeso, el Señor Doct. D. Franciſco de Tagle, Maeſtre Eſcuela de eſte Coro, y admirable exemplo de virtud; aſſunto en que pudiera decir mucho, ſi nò dixera mas con el reſpeto con que lo miro, por ſu vida edificativa, por ſu verdadera caridad, dulcìſsima ìndole, modeſtia natural, en cuyo ſemblante ſe eſtà leyendo la paz de ſu corazon, y todas las imagenes de ſu recogimiento. Conturbaraſe la pluma al formar eſtos cortos raſgos, ſi toda eſta Ciudad no los

auto-

Casò el Señor D. Juaquin con la Señora Doña Francisca Xaviera de Castañeda Hidalgo Velazquez y Salazar, digna Esposa de tal Consorte, y ajustado Laso de perlas para tal Diamante, que no hà mucho se rompiò para el Cielo. En este lamentable suceso, ha escrito mil executoriales de fineza, y de honra su amor: ha dado mil llamas en luces de aprecio, y poblando en la Capilla de la Vera-Cruz su sepulcro con expiaciones, esto es con sacrificios, verifica casi quotidianamente en todos sus altares aquello de Malachias: *In omni loco sacrificatur, & offertur nomini meo oblatio munda.* Que si hubo Reynas de Caria para Mausoleos, hay Lamos para Artemisas; y à no ser Aguila generosa, ya le creyera mustio Carabo sobre el funesto Cipres, al vèrlo sello del marmol con el dolor del Corazon. Qualquiera que à prueba de finezas quisiera conocer afectos, pudiera buscar en la muerte tan vivos amores; qualquiera digo, quisiera morir, por lograr

---

autorizarà con el aplauso, veneracion, y experiencia; y prescindo de sus letras, muy señaladas desde el Colegio en sus Oposiciones à la Canongia Doctoral de esta Iglesia, Càtedras de esta Universidad, y de otras nobilìssimas qualidades, que lo hacen un executivo Acreedor à las mas altas, y resplandecientes Dignidades, que colocado en el alto monte de èllas, se perciviera mejor la brillante luz de su alma, y el claro merito de su angelical genio. El Señor Doct. D. Pedro de Tagle, Oydor de la Real Audiencia de Chuquizaca, distinguidìssimo en prendas, cuyo extremado, y esclarecido honor admiran, y todos conocen lo prepone tanto à èllas, que es el mayor lustre de ellas mismas, logra una sobresaliente instruccion, y extensìssima amplitud literaria que no seria exceso llamarlo Omniscio, ò Sabio en todo. Estas estimables dotes aùn dexando fuera las de cortesano, y delicado Aùlico, le forman un tan dulce Magnetismo, que arrastra los aprecios de todos, y las confianzas de quantos le tratan, como se vè en las que de su expeditìssima

grar tan noble vida en la reſpiracion de un pecho tan fino, que es templo del honor, de un aliento tan ſublime, que es eſpìritu del alma de la immortalidad, y ſi ſu voluntad le tiene tan dentro del Sepulcro, ſu diſcrecion lo pone muy fuera de la muerte, porque con vivìſsima comprehenſion todo lo penetra, y nada ſe exime de la juriſdiccion de ſu amplìſsimo alcance.

Su Piedad es univerſal para todo beneficio. Como Alcalde ordinario de eſta Ciudad recibiò por votos à ſu cuidado la expreſada Capilla, que es de Caballeros, y habiendo eſtado (ò no eſtado dirè mejor) caida, y aùn aquello que eſtuvo en pie con mas ruina que *ſer*, lo ha repueſto noble, y magnificamente, pues no hà un mes, que deſnudando ſu Caſa por veſtir de conſuelo ſu Corazon en memoria de ſu adorada Conſorte (que fue à proporciones otra Elena de eſta *Vera-Cruz*) con rica colgadura de damaſco fino, eſpejos grandes, claros, y hermo-

ſos,

ſima habilidad fiò la Corte de Madrid, y al preſente ſe halla actuando; es tambien del Orden de Calatrava. El Señor Marques, à cauſa de otras inſpecciones, no ha entrado en eſte Orden, y ſu paſion dominante à los libros le hà grangeado un gran teſoro mental; aunque ſu genial abſtraccion, poſeyendo varias lenguas, y (de las que yo entiendo) con notable perfeccion la Franceſa, vive en tal ſilencio, que parece que las tiene para callar; pero quien le trata, conoce los fondos de ſu alma, y ſabe, que ſon unas lenguas que callan para ſu deſempeño.

El Señor Doct. D. Joſeph, Subdecano de eſta Real Audiencia, por ſu extremada moderacion, guarda mas que en ſu papelera, en ſu olvido, la merced que tiene, ſin querer, aùn à ruego de ſus amigos, eſmaltar ſu pecho con eſte roxo honor, symbolico à ſu ſangre. Y pues eſtoy donde no me oye, yà podrè decir algo de ſus exquiſitas prendas; ò diganlo otros; pues de ſus nobilìſsimas entrañas habla la Piedad por ſus manos, de ſu Juſtificacion, el deſinterès; de ſu genio, la mas ſincèra Probi-

dad;

sos, y brillantes cornucopias adornò su Presbiterio; y no se à quanto mas pasarà su fineza, donde es mina su devocion, y culto su amante honor; que sin violencia puedo, y aùn justamente debo aplicarle lo que cantò San Venancio Fortunato à otra insigne Piedad, viendo mejorada una Iglesia, que fue destrozo de un voraz estrago.

Credo quod exsese voluisset & ipsa cremari;
Ut labor ille tuus hæc meliora daret.

El acierto con que hà mostrado su justificacion en varios Gobiernos de este Reyno, tambien ha menester la modulacion de otro San Venancio, para publicar lo *afortunado*, de los Lugares, que dichosos teniendolo de Juez, lo lograron Padre. Nada digo del desinterès; pues de la gran fabrica del gobierno, el es todo el fundamento. Este es un Caballero extremamente propenso à las Letras, que no queda su discrecion en el desnudo Jardin de las flores; sazonadissimos frutos recoge en los immensos campos

---

dad; de sus noticias, la Historia, en que es muy versado; de su lengua de oro, aùn la mas picante maledicencia; de su compasion, la mas rara ternura; de su tranquilidad, la mansedumbre; de su afabilissima humanidad, aùn los que no le tratan; de sus talentos, y Facultad las Oposiciones à Càtedras, y Canongias; de su buena ley, la mas fina, y fiel correspondencia; de sus intenciones, el fondo de un acendrado catolicismo; de su politica, atencion, y urbanidad, todas sus acciones; y parece que en esto procede sin libertad: *no es mia esta expresion; es el lenguage con que lo celebran, aùn los que no tienen mas razon que el sentido, porque basta vèr para conocerlo, sin que por pùblico, y diariamente repetido, aùn la malignidad lo niegue; y de su segura amistad todo el mundo: de modo, que solo en este Ministro, y no he dicho todo lo que es, tiene el Rey un complexo de raras, y admirables prendas, capaces de formar muchos, y excelentes Ministros.*

Es pues, el lustre de Calatrava, tan proprio de esta nobilissi

pos de Minerva : su aplicacion es el cultivo, que le fecunda la cabeza de nobilissimas especies de toda erudicion, y coronada de luces, es un Conde, cuyo titulo es *ser Sabio*. Escribale Vm. que proteja sus deseos, que yo sè que sus ilustres Conceptos seran Hijos bien nacidos, y discretamente educados; conseguirà Vm. que la Biblioteca sea un feliz monumento de su benèfica mano; y yo entraré en este proyecto como Lucero que señala el Sol para anunciar el claro dia de Lima en el Zenit de tanta luz, quanta comprehende un cuerpo, no solo de uno, sino de muchos Planetas en la coleccion de tantos Libros. Mire Vm. si debo vivir agradecido à la lentitud del plomo, que terminando su curso, habiera parado aùn sin moverse este vuelo. O! que falso es el *pericu-lum in mora*! sepa Vm. que vive para gloria de este Reyno el Señor Conde de Castañeda; y quien esto sabe, sepa que hay mucho andado para saber; pues ya habrà

---

lissima Familia, que el Conde de Torre-Velarde, y D. Manuel de la Torre y Quiroz, ambos casados, el primero con la Señora Doña Serafina, y el segundo, con la Señora Doña Agueda de Tagle, son Caballeros de este Orden; de suerte, que si se echa la vista sobre este lienzo de Nobleza, y sin salir de los Hermanos, se encuentran muchos Avitos de caballeria, Titulos de Castilla, Canongias, Empleos Militares, Mayorazgos, Togas, y es una de ellas la que viste el Señor D. Alfonso Carrion y Morcillo, Decano de la Real Sala del Crimen de esta Ciudad, y Sobrino del Exmo Señor D. Diego Morcillo, Arzobispo que fue de esta Capital, y repetidas veces Virrey de estos Reynos, fue esposo de la Señora Doña Maria Josepha de Tagle, Hermana, como las dos antecedentes Señoras, del Rmo P. Mro Fr. Juan Antonio, quien logrando vèr tanto resplandor en los tymbres, yà antiguos, y son casi innumerables, y yà modernos de su Cuna, logra tanbien las clarissimas luces de su alma, con que se ha hecho el crèdito de las Catedras, y el Cysne de los Pùl-pitos,

brà Vm. visto, en algunos rasgos suyos que corren impresos, el alma de sus Letras, y el fondo de sus flores. Y me persuado que la noticia, convertida en lengua de su elogio, le habrà exprimido en la mas sincèra verdad, que su genio es de aquellos que en sì mismos tienen todo su Patrimonio, porque todo el Mundo hace caudal de èllos: rarìssimos son los de este caracter; pero entre essos muy raros, aùn es peregrino. Yo me hallo tocado de estos sentimientos, y creo que al mas leve toque responderà pronto qualquiera que fuesse aùn no muy sensible.



Entramos ya en todo el Objeto de mi Pluma, que como tan noble, para corona de esta Carta, con reflexion le previne este lugar. Injuria muy conocida seria no congratular à Vm. por venir en el frontispicio de su Obra el esclarecido Nombre del Señor Doctor D. Joseph Morales y Aramburu, cuyo mèrito hà recibido lo que es suyo en el panegìrico juicioso que le hace el Caballero

---

pitos, habiendo nacido sellado en el labio con el sagrado fuego de la facundia, que en la Primogenitura de los entendidos, sin duda es Patrimonio de perlas la eloquencia.

Vm. habrà oido de su boca, lo que yo languidamente le digo con mi pluma, y vale mas un rasgo de experiencia, que quanto puede decir la mas viva noticia. Y para el complemento de mis estimaciones, entre las delicadezas de su buen gusto, està adornado con aquel noble caracter de finìssimo amante del Gran Feyjoo; siendole tambien finamente apasionados sus iluss-tres Hermanos; que yà, si nò me incluyera en ser adorador de este sabio Maestro, dixera que su aprecio es el distintivo de la discrecion. Certifico à Vm. que tan fuera de intento he llegado à la altura en que me hallo, que creì, que con quatro lineas le harìa un perfecto rasgo de nuestro Heròe Dominicano; pero con el peso del mèrito se fue la pluma al centro; y por la sublimidad del Objeto, quedando fuera de sì arrebatada, se subiò hasta el Cielo; y pues ya se mira en èl, es inexcuzable que

 en

ro D. Carlos Costa, à quien estimo, y con alguna antiguedad debì apreciar, por la estrecha amistad que tuve con su Hermano el General D. Tomas, à causa de la oportunidad que hubo de que fue Corregidor en la Ciudad de Loxa, al mismo tiempo que yo Oficial Real en la Caxa de Cuenca, à la que contribuye los Intereses Reales, en que desempeñò su honor. Y en esta ocasion, mas que en otras, supo ser Hermano de quien supo desempeñarse, eligiendo en el Señor D. Joseph un Mecenas tan distinguido, como aquel gran Protector de Sabios Cayo Cilnio, favorecido, y amigo de Octaviano Augusto. Faltan en Lima Octavianos, y solo por esso faltan Augustos aprecios à tan esclarecidos Mecenas. Quanto se le ha dicho està tan dentro de la esfera de su mèrito, que ni aùn lo que Horacio le cantò, llamandolo descendiente de Reyes, se le cantarìa en la Solfà de la lisonja, si se tocasse todo el Punto del alto, y bien concertado Ori-

---

en èl lo mire al R. P. Lector Fr. Ramon de Tagle, honor de todos sus Hermanos, en el Habito mas humilde, que aùn para ser vestido de un Franciscano està en Xerga; pero tanta virtud por ahora no es assunto de mi pluma, y es preciso que obedezca la voz que me manda: Lauda post mortem, magnifica post consummationem. *Todos oyen lo que callo, y nada defraudo à sus glorias, pues vèn lo que no digo; y aunque es tan estimable la Nobleza para los que conocen su valor; es del todo cierto, que,* sola apud Deum Nobilitas, clarum esse Virtutibus, *y hasta este lustre ha querido el Cielo conceder à esta esclarecida familia.*

La Señora Doña Rosa Isabel de Tagle, Religiosa en el Monasterio de Santa Catalina, vive tan en silencio, que si se le escucha, solo se le oye que habla su Regla, y que animado Harpocrates de la Observancia, grita con lo que no dice, y confunde con lo que calla. En fin, fruto del Vientre de la Señora Doña Rosa Juliana Sanchez de Tagle, Marquesa de Torre-Tagle, ilustre Matrona, que en Virtud, y Discrecion diò mu-

Origen de su Estirpe. Se han ilustrado los nobles pensamientos de Vm. con tan noble pensamiento; y hasta la tinta, degenerando de su tristeza, brilla alegre, al explicar festiva su gozo en las letras, que unidas, ò decoradas, condecoran el respeto de aquel Libro, con el excelso Nombre de tal Mecenas: y à rayos de tan fina luz muera la Envidia rabiando como Can furioso; pero quien se la ha de tener? aùn siendo tan envidiable! porque la dulzura de su genio suaviza los ardientes ojos, y abrasado corazon de esta furia infernal. Y no puedo omitir lo que Lucrecio en este instante me ofrece; aunque le dexemos por muy comun à la sombra del tintero à Horacio su:

Nihil aliud, nisi se valet Etna cremare,
Sic se non alios invidus ipse cremat.

Aquel es rasgo muy galano, y me es preciso hacerlo pasar por gala de mi desnudez, aunque con èlla estàn

---

mucho assunto al respeto, y de un Padre, cuyo pecho generoso incluyò el corazon de un Prìncipe. Rotulos escribiò con mano abierta, que publican su magnanimidad; y aùn transcendiò su bizarria à ser obsequio del Soberano, *en servicios de notoria lealtad, que no olvida la memoria, y para sus ingratitudes, juridicos los archiva el honor. A mas de estas, y otras plausibilìssimas prendas, fue excelente Latino, como destinado para la Iglesia, y era un segundo Ayo, y aùn un Primer Mro de sus Hijos, que aprovecharon mas en la domèstica disciplina, que en las prolixidades de otro cuidadoso Preceptor, que su noble espìritu les destinò para que le imitassen en la instruccion, y crianza. Su finura intelectual, fue tan clara, como la prueba. En la corta edad de èllos (pues muriò el Señor Marques D. Joseph de Tagle y Bracho el año de 40) aùn sin excluir el delicado sexo, diò à cada uno un Juego de lo que entonces habia de mi adorado Mro el Gran Feyjoo; (quien pone el Sol à los ojos no puede probar con mas claridad las luces) y alimentados los nobles Hi-*

estàn mas bien vestidas las Cartas, que yà no es tiempo de textos, versos, ni sentones latinos; pues Eliano assegura, que los Leones mas crespos son los mas flacos, y debiles; y es yà debilidad del celebro segun el gusto presente el baculo de los textos; y el andador de latines es niñeria del discurso: à lo menos assì lo sienten ciertos Criticos que conozco; pero por no ser esquivo, y aùn grocero a su comedimiento, que me lo traxo tan à la mano, y tan sin pedirselo, salga à describir este monstruo. Vuelvo la vista à tan inexorables Criticos, y con inspeccion de enojo me niegan la licencia, y me conformo con el silencio; que hay ojos que ponen miedo solo con mirar, y aun matan con vèr, y haràn callar à la misma eloquencia abroquelada de las mas agudas puntas de la energia, y del mas arrebatado furor del enthusiasmo; Basiliscos de nido verdadero, que salen del podrido cascaron de su malignidad reventando en la universal dis-

---

Hijos con este pàbulo de flores, se fertilizaron en amenidades; radicando tiernamente para el aprecio de este incomparable Sabio en el corazon los afectos. Vea Vm. y el Mundo vea, si en alguna parte de aquellas se estudiò mas fecundo seminario de amores, ni cultivaron mas cordialmente sus estimaciones.

La noticia de la eleccion de Procuradores para las Cortes de Madrid, y Roma, que hizo el dia 1 de Junio de este año de 65 la siempre ilustre, sabia, y amabilissima Religion de la Compañia de Jesus, de la Provincia de Quito, en los RR. PP. Tomas de Larrain, y Bernardo Recio, llegò hoy 25 de Julio, à tiempo que està recibiendo en el plomo las alas para volar à sus manos la Carta, que por Abril escribì à Vm. y agregandole este rasgo, consigo anticiparle en èlla la vista de un Sugeto verdaderamente venerable, como el R. P. Bernardo Recio, cuya virtud, leida en su hermoso semblante, es la imagen de su respeto. Su literatura, à mas de ser muy notoria, la conocerà mejor quien le oyesse la fecundissima erudicion de Santos Padres,

displicencia de sus genios! Y como ninguno padec. los destrozos de aquella furia, de la envidia digo, aùn teniendo à la vista el gigante mèrito del Señor D. Joseph, no hay para que mostrar sus horrores à quienes confiesan el raro lustre de su Cuna, el zelo de su Ministerio Apostòlico, la generosidad con todos, lo atento aùn con los mas despreciables, su discrecion festiva, literatura amena, summo desinteres, y demas prendas apreciabilissimas, con que formandose un Heròe, y aun un Xefe del Heroismo, se dexa amar de todos. No se le puede negar, que Numen de alto orden, y de Gerarquia muy superior late en sus venas. Clarissimos reglones de esta verdad se leen en su porte, que sin desdecir de lo Eclesiàstico, conserva en su Persona el explendor debido à la memoria de sus Mayores. Tentariame el campo immenso, que miro en sus resplandecientes, y floridas Circunstancias, à escribir una historia de flores, y estrellas; pero Vm. sabe bellamente lo

---

y sagrada Escritura, y esta se logra en las Plàticas, que hace repetidas todos los dias, en tiempo que dà los Exercicios del insigne Loyola, para cuyo acierto lo señalò el Cielo con el dedo de su Providencia: en esse tiempo es quando se le conoce mas su gigante espiritu: en essa Pharsalia es donde se le encuentra un Cesar de la gracia, un Hercules infatigable, destrozando en vicios cabezas de Serpientes, y un Rayo, Hijo del fuego de Ignacio.

Inspice Loyolam, Sphæram licet ocupet æthram
Ardet in his Chartis, perlege, & ignis eris.

Siendo un fiel sobre escrito de esse Librito Divino, que es Carta del Cielo, ò de Libertad para èl, el activo incendio con que calcina pechos, y abrasa corazones; allì es donde, verdadero Hijo del Fuego, hablando en raudales de Vesubios, reduce el hielo de las obstinaciones en cenizas del desengaño, y recuerda en la fragilidad del polvo la duracion de la eternidad. Allì hecho el Eneas de Dios, si nò al Padre, saca à todos los Hijos de la Perdicion de esse voraz incendio, que Isaias ex-

lo que es el Señor D. Joseph, y es en vano, que yo quiera poner en sus ojos à quien tiene en su corazon, y memoria muy de corazon. Lastima, y notable si es, que esto que sabe Vm. y todos conocen, y publican, esté confundido por la distancia, siendo tan digno de que entrasse por los oìdos del Monarca à ser en su pecho el alma de su consideracion, para que el premio aliente en otros Sagrados Pastores el vigilante cuidado, que tiene este Caballero aùn sin esperanza de èl.

Yo jamas le he tratado, y pudiera haberme puesto muy de cercas; pues si nos dividiò el tiempo tan atràs, por no decir *ante sæcula*, aludiendo à una metaphòrica eternidad, que tiene la casa de Morales en su antiguedad, nos uniò el Origen. Vengo por linea recta de Varon hasta mi quinto Avuelo Materno D. Pedro Morales Maldonado, de esta ilustrìssima, y nunca bien ponderada Alcuña de Morales, como se vè en los Papeles que

---

clamando dice: Quis poterit habitare de vobis cum igne devorante? *Allì al tirano Neron de la Culpa le arroja donde aquel Monstruo, y afrenta de los Hombres arrojò à quien le diò el ser; y es justo, que aunque de paso al contemplar su insolente, y execrable maldad, para noticia, y deleite de muchos, hagamos irrision de sus piedades con un discreto equìvoco, con que para su mayor desprecio lo hicieron de la misma naturaleza, como si dixessemos de la misma ìndole de Eneas; sigase este bello rasgo:*

Quis neget ex Æneæ stirpe fuisse Neronem?
Sustulit hic Matrem, sustulit ille Patrem.

Allì es su zelo la gloria de Elias, y no solo allì, porque es de jurisdiccion ilimitada, como su dulzura, que en todas partes es la melifluidad de un Bernardo; *pues su rigidez solo la reserva para su inocencia. Allì es, y bien digo que* es, *porque esse es todo su* Ser; *pero si prosigo, que podrè decir? quando todos los que le han experimentado en esse campo de sus victorias,* des

que traxò de España, autorizados con un Pleyto sangrientamente seguido en la Chancilleria de Granada en juicio contradictorio de Nobleza, los que mantengo en mi poder, y por èllos le hice esse diseño al Maestre de Campo D. Phelis Morales, y Aramburu, en celebridad de su aplicacion al servicio del Rey en la immediata guerra; no habiendole tambien jamas hablado, ni dadole à conocer mi Persona.

Lo cierto es, que Vm. escribiò el dia 20 de Enero del año de 64, y yo, las prevenciones con que mostraron su lealtad los Caballeros de Lima el dia 4 de Diciembre de 62. Quede aqui hecha esta reseña, que me servirà despues; y del Libro manuscrito, que de tan ilustres acciones conservo, paso à copiar fielmente lo que dixe del honor militar del Señor D. Phelis, para que Vm. confirme lo que asseguro, y para que mutuamente tengamos la satisfaccion de haber contribuido à su elogio, movi-

---

dexan tambien pendientes sus admiraciones para sus trofeos, y hablando con un idioma de silencios solo pueden creer que desempeñan la explicacion de sus conceptos, y los mas expresivos emblemas son el dedo sobre el labio. O! quien repitiera essa dicha! que tantas veces brindò con porfia, à expensas suyas, aquel singular Prelado el Illmo Señor D. Juan Nieto Polo, que trahia siempre consigo en sus Visitas para sus conquistas este esquadron de mongibelos, formado en el ardor de una llama. Si le parece à Vm. que me he dilatado, abiertamente le respondo que le verifico el Mundum pugillo continens. *Hay mucha tierra que correr en el campo de sus Misiones, y tanta, que llega al Cielo; y assi vamos à otra cosa.*

Le es tan genial la adquisicion de Lenguas, que en quarenta dias aprendiò el Basquense; creo que este tiempo, y no mas le señala un Maestro suyo en un Prologo impreso que leì. En Vidas de Santos es un Flos Sanctorum, *con una memoria singularmente feliz, que es digna de memoria. Su fluidissima* Elo

movidos ambos ſolo de la fuerza de ſu mèrito, que es mano poderoſa para hacer articular en la lengua las verdades muy diſtantes, y agenas de toda liſonja, que como eſta viene del corrompido incienſo de la adulacion, ſe exhala en obſcuro humo, que à la miſma realidad, es capaz de manchar. Expongo la Copia que ofreci, y ſacada al pie de la letra es como ſe ſigue.

COPIA.

El Mayorazgo, y Maeſtre de Campo del Batallon de eſta Ciudad D. Phelis Morales y Aramburu Montero de la Aguila, uno de los mas iluſtres, y antiguos Caballeros de eſte Reyno, que lo califica, ya remontando ſu Diſtincion en el vuelo de las Aguilas, ya entroncandoſe con Palmas en la Selva Dodonèa, donde los mas iluſtres *Monteros*, convertidos en *Troncos* hablan ſus glorias,

---

Eloquencia es tan ſin reflexion, que aùn en ſus Sermones Morales extemporaneos corre en perlas, haciendoſe el hechizo de ſus oyentes, y no tiene otra eſtacion en ſus labios que la Primavera: logro el honor de que muchos años hà me eſcribe con baſtante frequencia, y leo en ſus Cartas, que guardo como reliquias, eſta verdad, que à Vm. eſcribo. Su Furor Mètrico pronto, y repentino, que lo sè por fè, me han certificado es digno de llamarſe ſagrado Don *del Caſtalio* Coro; *y aſsì tiene quanto puede deſearſe en eſta linea; por ſer el conſtitutivo eſſencial de la Poeſia el* Enthuſiaſmo, *como lo ſentencia el Maeſtro del Mundo en la Carta decima nona, del Tomo 5 de ſus Eruditas.*

Impetus ille ſacer, qui vatum pectora nutrit.

A mucho me mueve el finiſsimo amor que le profeſo, y para gloria mia lo ſabe ſu Rma: mas temo que en èl ſe confundan ſus clariſsimas prendas, por no ſaber manejar las luces, y me es preciſo ſoltar el pincel, dando en eſtas ſombras el corto dibuxo de ſu heroicidad. Quedale à mi Patria (donde, deſ-

rias, derramando en las flores sus elogios, porque solo aromàticos acentos en fragrantes respiraciones articulan con el debido respeto, lo florido de su estirpe, como que aùn las voces de su Nobleza son cultos à su merecimiento, y disfrazados inciensos à su Persona; yà llenando de bendiciones à su Primogenitura en el sagrado resplandor de una ilustrìsima, y sapientissima Mitra; (12) ya esclareciendo en sus Ascendientes Conquistadores el roxo honor de sus Venas, en la copiosa sangre que derramaron por establecer la Fè, y conservar adelantando para nuestros Catòlicos Monarcas esta bella parte del Mundo, ò este todo, que con nadie entra en parte; y ya ùltimamente en el concepto universal de esta Corte, que cada viviente es una lengua de su aplauso, y aùn muchas, porque cada una se derrama en grandes, y singulares encomios de su Nacimiento, tan antiguo en la Nobleza, como lo es en la Ciudad de Soria, en la excelsa Casa de Morales; pues es una de las doce Casas mas distinguidas de èlla; siendo esta generosissima Ciudad la memorable Numancia, que catorce años se defendiò con quatro mil hombres de quarenta mil Roma-

---

desde el año de 51 que le conocieron, le adoran) el profundo sentimiento de que al tiempo que hallandose de Rector del Colegio de essa Ciudad le llovia beneficios con lluvia de mejores gotas que las de Jupiter à Danae, se lo saquen para que Roma le vea, anticipandolo en sus ojos à sus oìdos : Vm. sabe lo que quiere decir en esto mi Fè, y si es expresion que se dirige al Vaticano.

En fin, tendrà Vm. en Cadiz en el P. Tomas, de quien ya dixe algo, aunque un algo que es nada, y en el P. Bernardo las niñas de los ojos del incomparable Loyola; y verà Vm. en dos hombres un Coro de Angeles; pues del P. Tomas con toda verdad se puede asseverar, aunque no se hable mas que de su discrecion, y de sus letras, (por haber infinito de que hablar, y dexandolo todo sin decir) Quot penè verba, tot sententiæ sunt. Stupendum cunctis, imitabile paucis! *y ya lo considero, si por al-*

manos, y al superarlos, nò el valor, sino la multitud que comandaba Scipion, entregaron al fuego sus Haciendas, y sus Vidas, porque tambien lo racional tuviesse su Fenix, de cuyas cenizas vive hoy resplandeciente la moderna Numancia, conocida por Soria, y es el ilustre Solar, y mejor dirè el clarìssimo Genesis de este Caballero, que procurando imitar el honor de sus Mayores, con las dulces persuasiones de su oficiosa actividad, hà logrado su noble intencion uniformar una Compañia de Pasamaneros, que en la docilidad del obsequio manifestaron la disposicion del ànimo, fiel, y generoso, los que, teniendo tan à la mano el oro, y la plata, han dado à conocer en el realce de la accion, que en la riqueza de un fondo de fidelidad nada es *sobre puesto*, y que està demas el ardiente furor, y encendido enojo de la polvora para la defensa, si un texido de fineza dà valientes cuchillejos.

Sin mas Instrumento genealògico de parte de estos Caballeros, que los que conservo de mis Mayores, escribì lo que literalmente queda copiado en esta Carta, aunque en muy ceñido, y estrecho compendio, por no dar

algun conducto le llega esto que digo, lleno de confusiones, y vertidas sobre la inocencia de su semblante, que es un sagrado Jazmin, las rozas de su vergonzosa modestia con todas las espinas que le punza quien le celebra, y no es esta pura locucion, es experiencia; pero si los que le aplauden le ofenden, todo el mundo le injuria, y yo en esta parte le soy su mayor enemigo, y muy de corazon. Quede aquì, que me lo pide su grande virtud con las señas que me hace, y le entiendo prontamente, por lo mucho que le conozco desde el Colegio, donde fue mi Padre de Sala, y mi favorecedor; pero por esto mismo aun no lo comprehendo, infiriendo sì, quantas seràn sus prendas; pues desde que trato con Jesuitas, à ninguno vì que amassen mas los suyos, aunque entre al paralelo otro insigne en virtud, y un Platon, ò Anaxagoras en ingenio, que lo llamaban el querido de todos,

2

dar mas el lugar; que à permitirlo, hubieran salido en comunidades los Avitos del Orden de Santiago, de Calatrava, de Alcàntara, de S. Juan, Caballeros con Vandas doradas, y Llaves de oro en la mano; y aùn con aquel Collar, ò llamese Cadena, que por acabar bien termina, ò remata en un Cordero, Vellocino de oro, ò bello signo de un muy distinguido honor, que à fin de caracterizarlo grande, le quisieron llamar *Insigne Orden del Toyson*. Saldrian tambien, innumerables Alcaldes mayores en Alcalà, y del Estado de los Caballeros Hijos Dalgo, muchìssimos Mayorazgos, y Veintiquatros de Xerez de la Frontera, manifestando èstos, y otros clarìssimos Tymbres de Nobleza el Exmo Señor Marques del Carpio, como uno de los ilustres de la gran Casa de Morales.

Pero si he de correr la Cortina, y ha de salir la ingenuidad explicandose por mì, ò hablando yo con ella en aquel limpio, y terzo lenguage, tan amable à los oìdos de la sinceridad, y à las atenciones de un ànimo sencillo, digo: que el haberle escaceado su clarìssimo lustre al brillante honor de esta Alcuña, no fue porque me negasse

---

y era assì; este fue, porque Vm. no lo ignore el Rmo P. Andres Cobo, para quien hasta el olvido en la voluntad se volverà tierna memoria. Si en esta feliz incidencia hubiesse de hablar de este venerable, y amabilissimo Jesuita, fuera preciso que por pluma tomasse al Iris, solo para dibuxar la eterna, tranquila, y serena paz de su ànimo. Dexo con harto dolor mio, esto que me es tan delicioso al recuerdo, privandolo tambien à Vm. de que aun en las sombras de mi expresion vea un Angel en Carne, (que sin duda lo fue) porque no hay tiempo para mas. En el Colegio de S. Luis, Pindo de Estrellas, y Firmamento de Flores, en cuya eminentìssima cumbre la elevacion escala es de mayor altura, y cada Purpura *alma de la memoria del Gran Feyjoo; pues desde que vestì su Clamide (ya eran sus luces deleite de su aplicacion) fue mi Rector, donde lo*

se amplitudes el Lugar, que no es clausura inviolable la precision de una Carta; y aùn quando fuesse, en un punto à espìritus de Laconismo diera immensas extensiones à la noticia; pues en èl, segun buena Philosophia, esto es, en un atomo de materia puede caber una alma con perfecta informacion, cuya grandeza, los que la tienen, saben muy bien quanto es capaz de ocupar: escuseme, solo porque me comprehende de medio à medio todo lo que de èlla puedo decir, y en el mayor elogio del Señor D. Joseph venirme por reververacion el aplauso, dando assunto à muchos *Morales*. En mi Patria, este Apellido, cuya nobleza cerca de dos siglos altamente conocen, y à un tiempo pronuncian con el de Feyjoo, diciendo *Feyjoo de Morales*, se oye con el mismo respeto que en esta Ciudad, el de Sarmiento, Sotomayor, Campo y Haro, Condes del Portillo, el de Zabala, Esquivel, Pardo de Figueroa, Marqueses de Valle-Umbroso, el de Vasquez de Acuña, Sorrilla de la Gandara, Condes de la Vega del Ren, el de Boza, Daga, Eslava, y Cavero, Marqueses de Casa-Boza, el de Carrillo de Cordova, Mudarra,

y

---

lo que le debì, que fue mucho, lo guarisma sin chancelaciones el corazon; y si este rasgo puede ser su culto, lo consagro à su elada Ceniza en el altar de mi pecho, que es tambien llama de mi gratitud. Y paso à envidiar à Vm. sus fortunas, y decirle que mientras goza un dulce aliento en la gloria de vèrlos, pasarè por la muerte de amor que es la ausencia. Pero nò! que animado en el vigor immortal de mi agradecimiento, y unido intimamente con mis afectos puedo decir:

Nam quos junxit amor non separat ultima tellus,
Nec interfusis, quod patet æquor aquis.

(12) *Fue Avuelo legitimo de este Caballero el Illmo Señor Doctor Don Diego Montero de la Aguila, Dignìssimo Obispo de Truxillo, y lucido honor de las Càtedras del Lyceo de esta Ciudad, y de su Real Areopàgo.*

y Roldan, Marqueses de Santa Maria, el de Puente, Castro, Urdanegui, y Delgadillo, Marqueses de Villafuerte, y otros de esta Clase. Ni por esta analogia, conveniencia, ò proporcion aspiro abanzarme à mas esfera, que à la elevacion que miro en la cùpula de este florido tronco; he querido con èlla dandole una idea de lo que Vm. conoce en esta su Patria, hacerle vèr que en todas partes logra lo que es suyo, y tiene lo que merece, y que quanto se le proclamò en la Dedicatoria es un fiel eco, que corresponde à la voz del mèrito, y *augustas* circunstancias del Señor D. Joseph, sin que por este adjetivo le dè algo que exceda à sus prendas, aunque la ignorancia salga fuera de sì, por no entrar en la inteligencia de su propria significacion, y aùn mas por no examinar toda su latitud.

Privilegio es de la verdad, que sin noticia se confedere el acierto. Vm. ignorò lo que yo habia escrito de su claro Nacimiento; pues todavia no entra en la Prensa el Tomo en quarto que formè, y su fecha, de que hice reseña, es de el dia 4 de Diciembre de 62, y las Cartas de Vm. vieron la luz el 20 de Enero de 64. Ni Vm. supo por donde me gobernè para estos pocos rasgos de su Genealogia; igualmente ignorando lo que insinuè de la Conducta, y Honor Militar del Señor D. Phelis. Yo no pude preveer su Dedicatoria, porque fui primero en el designio, y la execucion, y con todo, en lo sustancial la Obra es de un molde, porque ambos sacamos de las entrañas de la verdad el oro fino de la fundicion.

Aùn despues de ser tan larga como es, sirva èsta solo de indicio de mi cariño; y reciba Vm. no para el examen, estas travezuras del descuido, que à no interponerse algun suceso inopinado expondrè al Pùblico un Tomo en quarto mayor, y muy en breve, cuyo primer rasgo por mas ligero corre en esta ocasion donde Vm. que hay ojos tan felices que dan vida con realidad, si en la Fàbula la quitan como los de Medusa, que es lo mismo

O que

que perderla convertirse en piedra. Los mios siempre veràn à Vm. con agrado, aùn en las distancias; pero no las hay quando en sus bellas producciones tenemos toda su alma, y aùn su cuerpo, que en èlla misma tanto abulta su Persona, cuya apreciable vida deseo sea con muchos años, pidiendole me dispense la extension de esta Carta, cuyos precisos puntos no he podido relegar al olvido, sin cortar en èllos el hilo mas precioso de su aliento; y valiendome, nò de lo que suena la letra, sino de su alegoria, concluyo estos mis prolixos rasgos con los que Virgilio en su Georgia se explicò por los suyos:

Sed nos immensum spatiis confecimus æquor.
Et jam tempus equum fumantia solvere colla.

Lima, y Abril 17 de 1765.

B. L. M. de Vm.

Su muy agradecido por la Patria, afecto, y seguro Servidor.

D. Ignacio de Escandon.

HAllàbame con esta Carta concluida, y lleno de esperanzas de que el Gran Feyjoo viviesse, à ser posible, en la immortalidad de su Ingenio; y à las nueve y quarto de la noche del dia 12 de Mayo, desprendiendose de la esfera de mi desgracia un acento mas obscuro que la misma noche, volò como rayo à ser herida del alma, y entrandose para tanto estrago por el corazon, me informò, que yà libre de la prision del barro habia pasado esse nobilissimo espiritu, que como sabio dominò los Astros, à morar sobre las Estrellas. Y en aquel timido lenguage, que entre los sustos del pecho

cho apenas se articula aliento; habiendo meditado tiernamente lo que por Lucano se dixo, quando Neron le quitò la vida, y quexadome de la Muerte con las expresivas voces, que entonces llorò en cadencias Marcial:

Heu Nero crudelis, nullaque invisior umbra,
Debuit hoc saltem non licuisse tibi.

Quise decir :

Si aùn para males horribles
pueden servir las palabras;
y mas retòrico el llanto
hablar con voces amargas:
Derramando en eloquencias
al papel saladas manchas,
que por ponderarlos, sepan
decir en sales desgracias:
Y si en las admiraciones
extàticas consonancias
al rapto prestan acentos
de voces no imaginadas:
Llegò el caso, que enmudecen
todas las frases mas altas,
y las mismas invenciones
yà por inutiles callan.
Y aùn corridas desparecen,
porque no teniendo cara,
quisieran no confesar
el que la lengua les falta.
Què làgrymas seran voces?
què suspiros de mil ansias
tendràn aliento à exprimir
un mudo acento del alma?
Si el alma de los afectos,
quitò al amor las palabras,
y en sì se lo llevò todo
dexandonos solo nada.
Mas si la nada es acento,
nada dirè; pues con nada
puede explicarse mi pena,
viendo que todo nos falta.
Nos falta, quien à las ciencias
diò tanto ser, que volaban
à la esfera de ser suyas,
porque las mirassen claras.
Nos falta, y aquì me falte
esta vida mal hallada
con vivir; pues que si vivo,
vivo solo por llorarla.
Nos falta yà el Gran Feyjoo!
aquì sì, que se me arranca
toda el alma que es tan suya,
como por èl (1) animada.
O! mil veces muera! y venga
aquella funebre Barca
à pasarme de esta vida
allà donde tengo el alma.
A essa region por quien vivo,
como que mi vida se halla,
sin

(1) *Anima enim absque scientiarum informatione nullatenus animata est, sed planè spiritualis embrio.*

ſin aliento en eſte Mundo,
eſpirando por gozarla.
Allà, donde como Sabio
las Eſtrellas dominaba
deſde la Tierra, y los Aſtros
ſublime lo contemplaban.
Allà, donde ſus Virtudes
le fabricaron la Caſa,
tan clara, que muchos Soles
ſon dibuxo de la planta.
Pues de ſus Letras ſe hicieron
las luces de ſu Morada,
que como Letras Divinas
oſtentan Luces tan claras.
A eſſa esfera, que me tiene
fuera de mì, que me agravia
mi voz, ſi me cuenta vivo,
mi vida, ſi nò ſe acaba.
Mas ſi anìmo, mi vivir
en el pecho ſe ſeñala
con una Muerte que vive
en el corazon (2) que mata.
Y aſsì Muſa, quedate
conmigo ſiempre callada,
que ſi te parezco vivo
eſte aliento es mi mortaja:
Vete al Parnaſo, y gimiendo
tus largas edades paſa,
ſi acaſo puedes vivir,
quando Apolo yà te falta.
Sin luces vive en tinieblas;
pues es conſequencia clara,
que ſe ſigue triſte noche
quando el Sol ſe nos aparta.
Con fogoſo dolor vive
en mis cenizas eladas,
q̃ ardiendo en el ſentimiento,
hielo es formado de braſas.

(2) *Quam vitam morior, quam mortem degere cerno?*
Attonitus perſto, qua novitate mei!

AUnque me ignora, como lo ſupongo, ſuplico à Vm. le hable de mi parte en el mas vivo dolor del corazon al Señor Don Juan Luis Roche; expliquele en eſta obſcura tinta las làgrymas de mi ſentimiento por la pèrdida de mi adorado Mro, y dele el peſame con ellas, que ſon las voces que correſponden, aùn quando no alcanzan à tanta pena, la que nunca ſabrè explicar, porque lo adoro en el alma, y ſi el altar no ſe vè, es porque todo eſtà en el corazon. Envidiariale por haber logrado ſer ſu ìntimo amigo, como lo publica en la Carta duodecima del Tomo 5 de ſus eruditas, ſi la miſma felicidad (que aſsì es juſto lo conſidere) no lo tuviera

deſ-

desnudo de toda alegria; pero què temo padecer tristezas al precio de tan altas dichas? si aùn sin ellas le imitarè en las amarguras, hasta que esta vida que muero para ser menos cruel dexe de vivir.

Y lo proprio le dirà Vm. al Jonatas (1) de esse David Guerrero con la pluma, al Damon de esse fidelissimo Pythias, al Rmo, y Sapientisimo P. Mro Sarmiento, cuyas congojas apetezco solo por tener que desear sobre infinitos los males. Y deberà correr para los afectos en las dilatadissimas extensiones de la suprema esfera, lo que en las ùltimas distancias de este baxo Planispherio, ò Globo Terraqueo, como ya dixe poco hà en aquel *Nam quos junxit amor, non separat ultima tellus*. Finalmente reflexiono que siendo un mal tan claro la pèrdida incomparable de mi adorado Maestro, quedarà sin remedio por estar tan dentro del corazon; y entienda como pudiesse el discreto este que por sus circunstancias se hace enigma.

Quod citò prodideris medico, curabitur ulcus.
Quod tegitur, majus creditur esse malum.

Iba à soltar la pluma, pero no puedo dexarla porque no me larga el dolor; y asi proseguirè un tanto mas, si nò para desahogo, que no cabe, para mayor pena en la reflexion de los mismos males, que es el ùnico recreo de un summo dolor, y dirè: ah! y sin duda, que aquella boca de desdichas abierta en essa region que habla sus infortunios en las verdades que niega, vomitò para este estrago la furia Alecto, con tanto mas de rabia, quanto tuvo mas de gloria essa amable vida, haciendo sensible al Mundo, mas que en el bramido de sus iras en el clamor de los corazones, el feroz despecho de sus ardientes entrañas; assi lo creyera à no ser aliento tan sagrado, à quien no se pudieron atrever manos tan indignas; aunque en los efectos quien podrà tener dudas? atiendasele à Claudiano: (*en el Libro* 1 *in Rufinum*, *verso* 129.)

Hinc Dea prosiluit, Phœbique egressa serenos

In-

(1) *Vease el Prologo del Tom. 5. del Teat. y el 2 de su Demonst. fol.* 434.

Infecit radios, ululatuque Æthera rupit
Terrifico, ſenſit ferale Britannia murmur.

Pues, aùn vè, y oye mas el afecto en el dolor de una verdadera fineza, viendo en lo que pierde un infierno de males, y no ſolo en ſombras, ò ſimulacros, como aquellos de quienes cantò el miſmo Claudiano.

Illic umbrarum tenui ſtridore volantum
Flebilis auditur queſtus: ſimulacra coloni
Pallida, defunctasque vident migrare figuras.

O! ſi paſaſſen! *umbrarum volantum::: migrare figuras;* pero donde el peſar es eterno, y nò en figuras, ò ſombras que paſan, ſe hace de la miſma naturaleza del dolor el mal! y porque ninguno falte, como ſi nò ſobraſſen con los del Averno, envidioſa de nueſtras dichas, eſtudiando en el libro de ſus venganzas las calamidades, parece que abriò Pandora el tràgico teſoro de ſu fatal cofre que generoſo de infortunios para mal de todos, Jupiter ſe lò encargò, y elevandolo ſobre la triſte admoſphèra de nueſtra confuſion lo hà derramado, haciendo vèr que en cada gota de una avenida de tinieblas ſe deſpeña un rio de eſpantos, *Horrendo murmure labitur amnis.*

En los raudales del Lago Stygio, negros criſtales de funeſtas ſombras! *Stygios videre lacus, bis nigra videre Tartara;* y no menos en los de aquella peſtilente Amſanto, infeliz Fuente de Lucania corre tranſparente, y precipitada toda la Imagen de eſte horror; ò yò me la concibo en el concavo reflexo de mi obſcura congoja, hiriendo lo funebre en lo tòpico del dolor, que en nuevas pavoroſas ideas ſe engendra mi ſentimiento! y aſpirando à no oidas locuciones el lenguage de mi Pena, ſolo ſe encuentra con el acento que me deſmaya, porque ſe aliente mi expreſion à ſer voz en la agonìa de quien muere.



